

UNA RELECTURA DE 2 REYES 22,14-20: CONFLICTO ENTRE CARISMA Y PODER

Dra. Rebeca Cabrera*

ABSTRACT:

In the history of salvation there is also a history of celebration. The experiences of faith and the struggle of communities are proclaimed as praises to God, who liberated and still liberates the people. Overcoming an anthropocentric view of women, we discover with surprise in the bible the term of "prophetesses" in the context of biblical prrophectism. The presence of these women was very valuable, both in quantity and quality, and especially their contribution in the field of theology. Let us try to rescue one of them: Judith.

KEY WORDS:

Bible, History of Salvation, Women, Prophets, Theological Wealth.

*Si el león ruge, ¿quién no temerá?
Si habla Yahve, ¿quién no profetizará?
(Am 3,8)*

INTRODUCCION

Los esfuerzos por penetrar en el sentido del mensaje de Dios constituyen el capítulo más apasionante del espíritu humano. A lo largo de tres mil años, personas de diferentes ambientes culturales y momentos históricos han procurado, desde su circunstancia, avanzar en el conocimiento de la Verdad revelada. En la historia de la salvación se nos muestra una historia de

* La Dra. Rebeca Cabrera es venezolana. Tiene el Doctorado en Mujer, Escrituras y Comunicación por la Universidad de Sevilla en el 2015. Un Magister en Teología Bíblica por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en el 2008. Especialización en Teología también por la UCAB en el 1994. Es animadora de comunidades bíblicas en la Sociedad bíblica Católica Internacional desde el año 2000. Y licenciada en Bioanálisis por la Universidad Central de Venezuela (UCV) en 1976. Ha trabajado en la Fundación SOBICAIN, en el Centro Diagnóstico San Bernardino, en la UCV y Coordinadora Zonal de la FEBIC (Federación Bíblica Católica) para los Países andinos (2015-2018).

celebración, en la que las experiencias de fe y lucha de las comunidades se proclaman en alabanza al Dios que liberó y sigue liberando.

Conscientes que la Biblia se escribió en el contexto de un mundo androcéntrico, del cual las mujeres estaban excluidas; se entiende que muchos pasajes se escribieran en función de prejuicios masculinos, donde la mujer devenía, de compañera del hombre a objeto de adorno.

Todo lo que tiene que ver con lo femenino en la Biblia pasa por este prisma, y la mujer aparece en segundo plano en el universo judaico-cristiano, sujeta a designios masculinos varios. Sin embargo, la Biblia muestra también otra cara, la de la mujer fuerte, sabia, incluso, algunas descuellan en papeles protagónicos.

Trabajando el profetismo bíblico nos llevamos una agradable sorpresa: descubrir que en la Biblia había profetisas. No se habla mucho de ello e incluso a muchos les asombra el tema. Estudiarlas lleva a revelar como Dios habla de formas inusitadas.

La presencia de estas mujeres fue cuantitativamente pobre pero cualitativamente valiosa, de una riqueza teológica grande que vale la pena rescatar. Estudiaremos y trataremos de reivindicar una de ellas: Julda.

Hacerla evidente a la luz de la Escritura, con la propuesta “*Una relectura de 2 Reyes 22,14-20: conflicto entre carisma y poder*” que palpa el profetismo en el Primer Testamento y la red de relaciones que se dan con el sacerdocio y la realeza, revelando una tradición liberadora encarnada en un mensaje de autocrítica. Disertación que se sitúa en la línea de la nueva lectura bíblica que crece en América Latina, la que, afirmando la relación entre la Biblia y vida, establece también el vínculo entre la labor exegética del especialista bíblico, con la riqueza hermenéutica que viene de los apuros, resistencias, sueños y esperanzas de las personas empobrecidas y excluidas.

La mujer como agente de pastoral profética puede fomentar nuevas prácticas misioneras a la luz del Evangelio. Su incorporación creciente al quehacer teológico resulta valioso en una Iglesia tensionada por diversas tradiciones eclesiales en las que predomina la vertiente jerárquico-patriarcal y en momentos en los que se registra una tendencia a la *inculturación* de los contenidos de la fe.

La perspectiva es de exigencia, respeto y aceptación de la diversidad de rostros que conformamos la sociedad y su vinculación con las culturas originarias en nuestro continente. Recordaremos que el mensaje profético continúa siendo actual y apremiante, pues el ser humano siempre será igual y el

Espíritu de Dios quiere conducirle por los caminos auténticos de la salvación y la Alianza.

El contexto histórico en el que el relato se enmarca fue el reinado de Josías, y la obra Deuteronomista de la que el texto forma parte y que, coloca, precisamente en boca de una profetisa, una de las críticas más contundentes al estado monárquico tributario.

Con la exégesis pretendemos alcanzar una pedagogía de alteridad que puede romper con la lógica idealista de la lectura tradicional. Se parte del lenguaje, de la trama narrativa, de las expresiones; lo que permite detenernos en ellas y ver su función diferenciadora dentro del conjunto del texto. Estudiaremos el relato paralelo de 2 Crónicas. Esta metodología será enriquecida por los acercamientos desde la exégesis feminista.

Sobre el texto se han hecho diferentes relecturas a lo largo de la tradición judía y cristiana, la Patrística y el Magisterio, además de su uso litúrgico en la Iglesia Católica.

Trataremos de mantener cierta distancia crítica porque la Biblia es más narrativa que histórica, dejando de lado el filtro del narrador, el proceso de redacción de los textos y, por ende, la cultura patriarcal en la que están inmersos.

No puede obviarse la vinculación entre Biblia y vida: hacer que el texto hable a nuestro presente; ¿hay profetismo en nuestros días?, ¿figuran las mujeres como tales?, ¿hay actualmente profetas- profetisas en la Iglesia y fuera de ella? Para ello, quiero hacer énfasis especial en el profetismo femenino en América Latina, así como su vinculación con las culturas originarias en nuestro continente, y la experiencia del martirio como consecuencia directa de mirar el mundo con los ojos de Dios.

Un camino que se abre a una perspectiva universal, porque lo que Dios ha hecho por su pueblo, se abre a una esperanza para todo ser humano, “*porque por Abraham, serán benditas todas las naciones de la tierra*” (Gn 17,7)

Trataré de ahondar este fascinante texto, en el que los paradigmas de interpretación se cuestionan, poniendo en tela de juicio todo lo que se ha considerado normativo y autoridad en la vivencia del profetismo. No en vano, al hablar de profetismo bíblico debemos, como Moisés, descalzarnos porque estamos entrando en tierra sagrada.

I. EL PROFETISMO BÍBLICO

*Después de esto, yo derramaré mi espíritu,
sobre todos los hombres. Sus hijos e hijas profetizarán,
sus ancianos tendrán sueños y sus jóvenes tendrán visiones*

Jl 3,1

Encontrarse con que el texto hebreo menciona la palabra profetisa (נביאה)¹ en seis ocasiones² fue ápice para preguntarse: ¿Existió un profetismo femenino en el Primer Testamento? ¿Hay en la Biblia mujeres llamadas a la vocación profética?, ¿Por qué no escribieron?, ¿O, acaso sí lo hicieron? Para comprender estas figuras se hace necesario adentrarse en la configuración del fenómeno del profetismo en Israel.

La revelación judeocristiana es una religión profética³ y tiene su eje en la comunicación de Dios con el mundo por la palabra humana⁴. Esta se realiza por medio de personas que se caracterizan por una profunda experiencia de Dios, que no hace acepción de personas. Por eso, llama a hombres y mujeres para integrarlos a su obra de salvación, dándose una profunda alteridad entre el profeta y la Palabra de Dios, a proclamar como un imperativo radical.

Desde el momento en que se es escogido, la vida del profeta- profetisa se convierte en profecía. Se arranca al profeta de la privacidad y queda constituido en mensajero⁵, de una palabra que convoca a dos extremos al encuentro y reclama aceptación y obediencia. No es una exposición sencilla, pues está llena de contrastes y contradicciones. El conocimiento del mundo profético nos cuestiona, nos hace más humanos y nos integra a la cosmovisión de un pueblo, cuyo destino dependía de Dios.

¹ TARTAGONA J., *Diccionario hebreo-español*.

² Ex 15,20; Jc 4,4; Is 8,3; 2Re 22,14; 2Cr 34,22; Neh 6,14.

³ "Las tres religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islam) han surgido gracias a la intervención de unos profetas (Moisés, Cristo, Mahoma) que han sabido descubrir la voluntad de Dios y la han expuesto y propagado en medio de la historia. En los tres casos el profeta es un hombre que sabe escuchar la palabra de Dios; no es sólo un chamán (extático), ni contemplativo interior (místico), ni sacrificador (sacerdote). Es hombre de acción, que, se encuentra inmerso dentro de las tareas en medio del mundo.(...) Es también un hombre comprometido en una tarea social: ha descubierto la voluntad de Dios y quiere que se cumpla; por eso denuncia los males de la sociedad, anuncia el juicio de Dios y procura que los hombres respondan en gesto de conversión.(...) Para los judíos, el profeta verdadero y central es Moisés, a quién definen como depositario principal de la revelación de Dios"(...) Los cristianos, sólo en Jesús, profeta verdadero y final ofrece el Nuevo Testamento de Dios para los hombres (...) En cambio, el islam, no admite gradación entre los profetas (Cf. Corán 2,136), quienes son presentados como representantes y testigos de una misma actitud de fe monoteísta y de sometimiento a Dios" PIKAZA X. *Diccionario de la Biblia*, pp. 844-845.

⁴ GONZALEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., *Profetas verdaderos, profetas falsos*, p.13.

⁵ *Ibid*, p.14.

Interpretar los hechos y reorientar al pueblo para renovar la Alianza fue la labor del profetismo bíblico. Son muchas las personas que la Biblia nos presenta como tales. Los ubicaremos en la historia de la salvación, deteniéndonos de manera especial en las figuras femeninas que son presentadas bajo la denominación de *profetisas*.

Tradicionalmente se incluye entre los profetas a Abraham (cf.Gn 20,7), Moisés (cf.Dt 34,10), Aarón (cf.Ex 7,1). Y, no falta el interés en legitimar el profetismo como mosaico⁶asumiendo que los profetas tienen el espíritu de Moisés.⁷

PERIODO	Profeta/Profetisa	HECHOS HISTÓRICOS
1850	Abraham	Nomadismo y migración de pueblos mesopotámicos hacia la Media Luna y Egipto. Código de Hammurabi. Epopeya de Gilgamés
1400-1200	Moisés. Myriam Aarón. Balaan 70 Ancianos	Esclavitud en Egipto- Liberación. Reinado de Ramses II Cartas de El Amarna. Tablillas alfabéticas de Ugarit Formulaciones orales del Decálogo
1200-1030	Débora	Tiempo del periodo tribal y la administración de los Jueces
1030-1010	Samuel	Fin del período tribal. Samuel, último Juez y Primer Profeta. Amenaza de los filisteos
1010-970	Gad Natán	Monarquía unida. Saúl, David y Salomón
970-910	Ajías de Silo Azarías, Semeyas, Ido	División del Reino: Israel, al norte, capital Samaria y Judá, al sur, capital Jerusalén
874- 852	Miqueas, Elías, hijo de Jemla, Jehu, hijo de Janani, Jazaziel	Reyes Acab (Israel) y Josafat (Judá) Egipto en decadencia. Comienza la expansión asiria
852-783	Eliseo, Josafat, Zacarías, Eliezer	Reinados de Osozías, Jehú,Atalía, Joás, Jiacaz, Joas, Amazías
783-743	Amós* Oseas*8	Jeroboán II, Ozías, Zacarías, Salim, Menajen Teglatfalasar en Asiria
741-693	MiMiqueas*, Oded, Primer Isaías* y esposa	Pecajías, Pecaj, Jotan, Ajab, Oseas, Ezequías. Sitiada Samaria en el 722 por los asirios. Cae el reino del Norte
693-639	Nahum*	Reinado de Manasés. Cae Nínive, capital de Asiria
639-609	Julda Sofonías*	Reinado de Josías, Reforma política, social y religiosa
626-587	Habacuc*,Urías Baruc* Jeremías*	Judá paga tributos al imperio neobabilónico. Babilonia invade Jerusalén y lleva al pueblo al exilio

⁶ cf. Nm 11,24ss. En este texto se habla de Moisés, quien amenaza con dejar de ser mediador, por lo que Dios hace llamar a su tienda, a 70 ancianos, toma de la *ruah* de Moisés y la reparte entre ellos, quienes caen en excitación profética. Es una narración etiológica que busca hacer frente al múltiple profetismo que existía en la época de la redacción del texto y llamar la atención sobre la pluralidad del mensaje profético.

⁷ A conclusao da pesquisa atual sobre as origens do profetismo é que a atribucão do título de profetisa a Myriam e Débora e de profeta a Abraao, Mosés e Samuel foi um acréscimo posterior das correntes teológicas, quando da redacao da Biblia, o que significa que isso ocorreu muito tempo depois da atuacao deles. JACIR F., o.c. p.19.

⁸ El asterisco corresponde a aquellos profetas que la escritura, nos presenta como escritores.

587-539	Ezequiel*	Exilio de Babilonia
553-539	Segundo Isaías*	Declinación del imperio babilónico. Emerge el imperio persa
539-450	Abdías* Tercer Isaías*	Retorno al país y reconstrucción
520	Ageo*	Reconstrucción de Jerusalén y organización del pueblo
520-518	Primer Zacarías*	Apropiación indebida de tierras de los deportados, injusticias sociales por doquier
515	Malaquías*	Desajustes sociales, sacerdocio corrupto
430-415	Jonás* Noadías	Sucesivas misiones del gobernador Nehemías en Palestina
400-340		Probable misión de Esdras en Palestina Judea se constituye en estado teocrático bajo el imperio persa
323-287	Joel* 2 Zacarías*	La nación israelita vive bajo el dominio y control de los Lágidas egipcios. Injusticias sociales
197-164	Daniel*	Persecución de Antioco IV Epifanes Revolución de los Macabeos
7 - 30 d.C.	Juan Bautista Jesús	El imperio romano domina la Palestina

* Profetas escritores

La Biblia, al lado de un sinfín de hombres, menciona a varias profetisas en los libros históricos.⁹ *Myriam* es la primera profetisa mencionada, es testigo de la gesta de liberación del pueblo hebreo, que canta la alegría del pueblo libre y exulta por la intervención de Dios a favor de los oprimidos”¹⁰ Moisés consideraba que su hermana Myriam era una profetisa (cf. Ex 15,20-21).

Fue una fiel portavoz de Dios. Después de haber cruzado el mar Rojo, Myriam dirigió en alabanza a las demás mujeres, lo que sirvió para alentar al pueblo hebreo durante sus peregrinaciones en el desierto. A través de los siglos, Israel la incluyó como uno de los tres enviados “*delante de ti*” para la fundación de la nación israelita después del Éxodo (cf. Miq 6,4).

Débora fue juez durante un largo período de la historia de Israel. Y no sólo fue una juez, sino que fue la única juez llamada también una profetisa (cf. Jc 4,4), en una época en la que la mayoría de los jueces eran hombres, *Débora* fue la excepción por ser una mujer notable: sirvió a Yahve, era valiente, amaba a su pueblo, tenía autoridad para que el pueblo le obedeciera y, sabía tomar decisiones.

Ahora, si el trabajo de la mujer era estrictamente en el ámbito privado de la casa, ¿Qué hacía *Débora* juzgando a su pueblo debajo de una palmera? Como juez, ejercía jurisdicción en asuntos legales; como profetisa proclamaba la palabra de Dios al pueblo; bajo inspiración divina ella compuso una de las más grandes expresiones de poesía apasionada de la Biblia.

⁹ A valorizacão maior do homem sobre a mulher, no mundo bíblico, com certeza ignorou o nome de outras mulheres profetisas. Da mesma forma, impediu que os seus feitos proféticos fossem registados na Bíblia. JACIR F., o.c. p.18.

¹⁰ ASCIUTTO L. *Eva y sus hermanas.*, p. 39.

Fue tan audaz que cuando se le pidió a Barac, su general, que encabezase un ejército contra los opresores cananeos, él dijo que no iría sin ella (cf. Jc 4,8). Israel la reconocía como su líder espiritual (cf. Jc 4,3), y su consejo fue aceptado como la voluntad de Dios.

Hablaba la palabra del Señor con potestad; puso su propia vida en peligro mientras condujo a sus hermanos hacia un futuro mejor por su palabra y su ejemplo. Débora, “profetisa de justicia y de guerra, canta su himno de alabanza al Señor, Dios de Israel, y su inspiración poética transforma la intervención de Dios en la historia, en acontecimiento cósmico que envuelve las fuerzas de la naturaleza y del universo” ¹¹(cf. Jc 5,4-5.20)

El género no es un problema cuando Dios escoge a una persona para que hable en su nombre. Isaías se refirió a su esposa como “la *profetisa*” (Is 8,3) en ocasión del nacimiento de su hijo. “*Después me uní a la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo*” Con respecto a esta mujer anónima, surge la duda ¿era profetisa antes de unirse a Isaías o, formaba parte de la costumbre de recibir dicho nombre, por el hecho de ser esposa o madre de hijo de profeta, sin que en realidad, haya sido vista como tal?¹²No tenemos datos para afirmar nada acerca de ella.

Julda vivió aproximadamente 655 años después de Débora. No hubo registro de supuestas “mujeres profetisas” por casi veinte generaciones, era considerada en la línea de Moisés. ¹³Ella lo fue durante un gran momento de cambio, cuando el rey Josías se consagró a sí mismo y a su nación a una obra de profunda reforma espiritual. Para Phipps:

La primera mujer profetisa de las Escrituras hebreas es Miriam, y la última es Julda, quien fue la primera en declarar por escrito la palabra de Dios en la Escritura Sus “palabras de la sentencia se centran en un documento escrito, nadie lo hizo antes que ella.”. Y, ¡es mujer! Con ella comenzó el proceso que finalmente nos da la Escritura canonizada. Cuando la consultan, los emisarios no preguntan por su marido, sino por la voluntad de Dios. El sacerdote no tiene problema con una mujer profetisa. De hecho, su género es irrelevante en el texto como es su estado civil. Lamentablemente, con Julda el tiempo de la nación había llegado tan lejos en la idolatría que el exilio era

¹¹ ASCIUTTO L. o.c. p.49.

¹² cf. JACIR F., *Profetas* o.c. p.18.

¹³ MARSMAN H., *The religious position of women: women in Ugarit and Israel, their social and religious position in the context of the ancient near east.* p. 564.

*inevitable, de modo que no habría canciones de victoria como en los días de Débora.*¹⁴

Otro rostro profético femenino es *Noadías*, mencionada en Neh 6,14. Es considerada una falsa profetisa y se presenta en contraste con la figura de Julda, que inspiró la reforma en la época de Josías, en tanto que las actuaciones de Noadías, obstaculizaron el trabajo de Nehemías en la reconstrucción del templo y las reformas.

Sobre esta profetisa, nos sumamos a lo expresado por Brenner, cuando afirma que “sus oráculos no fueron preservados por haberse opuesto a Nehemías, siendo que podría haber tenido un rol profético, en asociación con el Templo, pero se desvió a un rol político, Ello le valió ser acusada de falsa profetisa.”¹⁵ Podemos suponer que era una mujer con facilidad de palabra.

Ella consideraba que, si bien, era necesaria una reforma religiosa, no era el momento de llevarla a cabo porque los pecados que el pueblo había cometido necesitaban de más penitencia y disciplina. Creía que una reforma inmediata sería sólo producto del esfuerzo humano y no, de la voluntad de Dios. Llegó incluso a ser antagonista de Nehemías, quien hizo caso omiso de sus admoniciones.¹⁶

El registro del Primer Testamento de la línea de profetas y profetisas termina con Malaquías, quien vivió en la última mitad del siglo V a.C. Luego del nacimiento del Judaísmo, las Escrituras fueron grandemente valoradas, convirtiéndose en el foco de la atención en las sinagogas recién construidas en todo Israel por los exilados que regresaron de Babilonia. ¿Pero retiró Dios el “don de profecía” durante este período? Malaquías, cerró sus mensajes con la predicción: “*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Yahve, grande y terrible*” (Mal. 4,5).

En el Segundo Testamento (ST), encontramos a Juan Bautista, profeta de una nueva era. Cuando José y María llevaron al recién nacido Jesús al Templo para su dedicación, encontraron a dos personas interesantes además del sacerdote que realizó el servicio (cf. Lc 2). Simeón, “justo y piadoso”, había estado esperando al Libertador de Israel, e hizo varias predicciones conmovedoras respecto al ministerio del Salvador.

Ese día también estaba *Ana* en el Templo, una profetisa (cf. Lc 2,36), que también reconoció a Jesús como el Mesías. Debido a su clara comprensión de

¹⁴ PHIPPS W., “A woman was the first to declare Scripture Holy” p.14.

¹⁵ BRENNER A., “Prophetesses” *The israelite woman: social role and literary type in biblical narrative*, pp.60-61.

¹⁶ cf. Neh 6,1-19.

las Escrituras, captó la importancia de este Niño: “*hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén*” (Lc 2,38).

Y hablando de Juan el Bautista, Jesús dijo: “*Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de ti, el te irá preparando el camino*” (Mt 11,9-10). No todos piensan de Jesús como un profeta. Pero realmente lo fue: “*Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea*” (Mt 21,11; Lc. 7,16).

Los discípulos vieron a Jesús como un profeta. (cf. Lc 24,19) Además, Jesús se refirió a sí mismo como tal: “*Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: un profeta solo es despreciado en su tierra y entre los suyos su casa. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos*” (Mt 13,57-58).

Jesús lo sintió todo: experimentó la ingratitud y el rechazo que soportaron la mayoría de todos los profetas y profetisas. Ninguno tuvo mejores credenciales personales, o una vida más impecable y consecuente. Generalmente los profetas no son bienvenidos porque hablan en nombre de Dios y no para gratificar el corazón humano.

Como todos los profetas y profetisas genuinos, el principal foco del ministerio de Cristo fue decir la verdad sobre Dios y cómo los seres humanos pueden unirse en fraternidad “*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese*” (Jn 17,3-4).

Treinta años más tarde, la joven iglesia cristiana se expandía explosivamente en número e influencia. La presencia de hombres profetas y mujeres profetisas fueron reconocidas por sus contemporáneos como genuinas mensajeras y mensajeros del Señor. Iluminaron las Escrituras, aconsejaron y sirvieron a sus comunidades.

Otras fueron las *cuatro hijas de Felipe* quienes profetizaban,¹⁷ Dios les daba a conocer su voluntad para la iglesia y ellas la revelaban. Ejercían su ministerio sin ninguna prohibición y eran usadas por Dios. Puede ser significativo que Pablo haya escogido el “don de profecía” cuando subrayó el hecho de que a la iglesia no le faltaría ninguno de los dones. (cf. 1Cor 12).

¹⁷ cf. Hch 21,9.

JULDA

*Las profecías no son de tal naturaleza, que pueda decirse de ellas
que son absolutamente convincentes.*

*Pero, tampoco son de tal naturaleza,
que pueda decirse que es irracional creer en ellas.*

*Por eso, hay en ellas evidencia y oscuridad,
para iluminar a unos y oscurecer a otros.*

*Pero su evidencia es tal que supera o iguala,
por lo menos, la evidencia de lo contrario.*

Blas Pascal¹⁸

El Primer Testamento considera básicamente a la mujer como esposa, madre y ama de casa, lo cual no debe hacernos olvidar el excepcional papel de muchas mujeres veterotestamentarias, llamadas a una misión que desbordó los roles tradicionales.

Leyendo la Escritura, captamos con facilidad que estas mujeres fueron más numerosas en el Israel pre monárquico que tras el destierro, cuando la Ley, sobre todo en lo relativo a la pureza ritual, adquirió importancia abrumadora. Se las menciona como sabias y profetisas. Julda es una de ellas.

Los recuerdos de los dichos proféticos ofrecen pistas a los exégetas para reconstruir la imagen de la persona en su emplazamiento histórico¹⁹. Con Julda no es posible rehacer su historia, apenas profetizó una sola vez según el texto bíblico; de lo que sí podemos estar seguros es que existieron personas, como ella, que llevaron a cabo discursos extraordinarios²⁰.

1. Época de Julda ¿Tiempo de reforma?

En el proceso de “limpieza” del Templo, los trabajadores encontraron una copia de lo que puede haber sido el Deuteronomio, un libro que había sido dejado de lado por los dirigentes religiosos de la nación. Josías, sintiendo que necesitaba saber más acerca de este descubrimiento, ordenó a sus consejeros: (cf. 2Re 22,3; Jr. 1,2), ir en busca de orientación espiritual. Es así como entra en escena Julda.

¹⁸ PASCAL B., *Pensamientos*, n° 564.

¹⁹ BRUEGGEMANN W., *Teología del AT: un juicio a Yahve. Testimonio, disputa, defensa*. p. 653.

²⁰ BARTON, J., *Oracles of God: Perceptions of Ancient Prophecy in Israel after the Exile*, Londres 1986, p.102. Citado por BRUEGGEMANN W.o.c. p.653.

Su comprensión de la realidad y sus predicciones fueron aceptadas como divinamente inspiradas. Ella predicaba que la solución para todos los problemas era la destrucción de Jerusalén y de su gente. “En las palabras de esta desconocida mujer encontramos el doble rostro del profetismo bíblico; el que anuncia el castigo por las culpas cometidas y, el consolador y misericordioso para quien se arrepiente y camina en la Ley de Dios”.²¹

Julda se ha visto con frecuencia como figura positiva, una de las mujeres bíblicas que pudieron incluso ser miradas como modelo. ¿Cómo es posible que los escritores Deuteronomistas la emplearan, para fijar las reformas de Josías siendo una mujer?

Una posible razón, pudiésemos buscarla en la creencia en Asherah, diosa de la fertilidad y la principal compañera del dios El en los cultos cananeos que fue eventualmente substituido por Baal como líder de los dioses, y también tomó su lugar con Asherah²².

Una característica de la reforma fue el retiro del Asherah, asociado a la figura femenina, así, 2Re 23,7 implicaría, a una mujer poniendo las bases de la reforma, una mujer que presintió sobre un manuscrito polvoriento su contenido, y descifró el significado oculto, declarando las implicaciones de su lectura: “*otros dioses no deben ser adorados*”.

Mckinlay se pregunta, ¿habrá realmente un factor significativo de Asherah? Para el retiro del Asherah y de los altos lugares, que se le asocian, los sitios que dominan la agenda reformadora de Josías, se quemaron y se profanaron, así como los recipientes de Baal y de Asherah, que se sacaron fuera del Templo. Handy, por su parte, interpreta la función profética de Julda en comparación con los textos babilónicos y asirios.²³

²¹ ASCIUTTO L., o.c. p.108.

²² En Canaan se adoraba Asherah, que era la Athirat Asherah de Babilonia, como madre de todos los dioses. En algunos libros, también la refieren como Astharte (cf. 1Re 11,5), pero es difícil decir si las dos son deidades separadas o una sola diosa. Asherah es la diosa de la abundancia. La representan como virginal, llevando una gavilla de trigo. Se le considera el pan de la vida original. Las mujeres hebreas y canaanitas amasaban los panes con esta figura y eran bendecidos y comidos ritualmente. Los antiguos rituales sexuales (que actualmente son considerados como simples cultos a la prostitución) asociados a la adoración de Asherah aseguraban la continuación de los patrones de descendencia matrilineal.

Muchas casas canaanitas y hebreas tenían altares dedicados a Asherah. Ella inspiraba una gran devoción y se le rendía culto erigiendo árboles o postes sagrados en las montañas, lugares elevados y debajo de los árboles. El culto de Asherah fue introducido a Israel por medio del casamiento del rey Acab con Jezabel, quien mantuvo a 400 sacerdotes de Asherah. (cf. 1Re 16,31-33; 22,37-39; 2Re 9,30; Am 3,13-14). Para profundizar: <http://www.marcianitosverdes.haaan.com/2006/07/asherah-la-esposa-de-yahve> (05/01/08).

²³ (...) it was necessary for Josiah to inquire of Yahve because that is how a good ruler, un the ancient Near east instigated a reform requested by deities, by checking with the good through established means of communication to make certain that the original divine communication was connect. HANDY L., “The rol of Huldah in Josiah’s Cult Reform, *ZAW 106,1* p.53. Él también puntualiza una importante diferencia: Julda habla favorablemente acerca del propio Josías, no de su reinado. Sin embargo, siguiendo a Handy,

Y esto resulta de las palabras de Julda.²⁴ Orth la describe, como “una profetisa en la paga del templo, no una voz gritando en el yermo”, si uno asume que el Templo es la cubierta narrativa en esta reforma para el Deuteronomista²⁵

Lo curioso es que Julda no menciona los detalles de la reforma, ni aparece más en el texto, Con la fuerza acumulativa de la narrativa, el capítulo termina con la declaración del narrador, por la que los emisarios toman de nuevo al rey: ninguna respuesta del sacerdote, ninguna respuesta del rey Josías.

Julda habla las palabras del Dios Yahve, luego, su voz se silencia. ¿Cómo interpretar su silencio? Mckinlay la define como una “marioneta deuteronomista”²⁶ para validar la doctrina deuteronomista, en toda su extensión, porque Julda anuncia las palabras que dan la autorización, no sólo para la caída de Judá, sino también para la caída de Asherah, la figura femenina del divino para Israel.

De allí que su intervención profética sea ambigua, especialmente en política,²⁷ pero comprensible si se tiene en cuenta la ideología real de la época. El rey representa al pueblo, debe hacer justicia, procurar la paz y el bienestar de sus súbditos; así, su trato con la divinidad será mayor que el resto de las personas, no en vano, se da la conciencia de que tal protagonismo se deriva de la convicción de que sólo Yahve salva.

Así, “la reforma de Josías fue el comienzo de una lucha antiidolátrica, de carácter nacionalista”²⁸ Por eso los textos de la época con frecuencia, tienen al rey como destinatario, y “las dimensiones política, económica y social son relevantes en el mensaje profético”.²⁹ Es el caso de Julda.

No es para menos, los acontecimientos del siglo VII a.C. marcaron una pauta importante en la vida del pueblo elegido, hechos que fueron leídos durante y después del exilio. Época en que los libros de los profetas propiamente dichos eran menos leídos que los libros históricos³⁰. Mientras éstos apelaban al orgullo nacional, las exhortaciones de los profetas y sus sombríos

su profecía no puede ser considerada una legitimación del reinado histórico de Josías, como puede colegirse de la lectura del texto de 2Re 22-23. No comparto esta opinión y suscribo la de CIRIAOLO L-LEE J., *Magic and divination in the ancient World*, pp 51-52, quienes discrepan de Handy, y consideran una caricatura la visión de Handy, al considerar a Julda, como contrapartida de los extáticos “barúm” mesopotámicos.

²⁴ MCKINLAY J., o.c. p.3.

²⁵ ORTH M., “A comment on “Women and the question of canonicity”. *CE*, p.354.

²⁶ MCKINLAY J., o.c. p.4

²⁷ cf. 1Re 1.

²⁸ NOËL D., *En tiempo de los reyes de Israel y Judá*. CB 109. p.51.

²⁹ CROATTO J., “Economía y poder en Isaías” en *Economía y vida plena*. Ribla 30,p.43.

³⁰ Recordemos que el canon hebreo signa esta literatura bíblica que para nosotros, católicos es histórica, como “profetas anteriores”

cuadros del castigo divino eran poco aptos para levantar los deprimidos ánimos del pueblo, después de la catástrofe de 586 a.C., aunque el glorioso futuro pintado en el Segundo Isaías y Ezequiel volvió a despertar el interés por los libros proféticos.

El mensaje de Julda encarna la conciencia de un pueblo que abre los ojos ante la autosuficiencia y la fragilidad humanas; una condena para un lugar, un rey que se conmueve, una mujer que habla Palabra de Dios.

2. La profetisa Julda

Julda profetizó una vez en su vida según las Escrituras³¹. Vivía en Jerusalén y era conocida en la corte, pero no se ubica entre los profetas tradicionales que van al rey y al Templo. Ella consulta desde su casa, a donde el rey envía sus emisarios, rompiendo el esquema usual. Por otro lado, los profetas que la historia reconoció como tales, dejaron, en su mayoría, relatos de vocación, experiencias iniciales de llamada y de misión.

En el caso de Julda, no ocurre así. Sin embargo, muestra una toma de conciencia de lo que su misión comporta, y lo hace con autoridad y como laica³². Es una figura que no pertenece a círculos altos, su persona se enmarca en el Segundo Libro de Reyes, única mujer que, como profetisa aparece en estos textos. ¿Por qué Julda?

Según Halpern, “Jeremías estaba ausente”³³. Esto seguiría la sugerencia de Edelman que, el último redactor deuteronomista del postexilio, escribiendo la profecía misma en el estilo de Jeremías, hace de Julda una versión femenina de Jeremías³⁴. Ciertamente Jeremías es presentado como un profeta a semejanza de Moisés, y si el libro encontrado es el núcleo de Deuteronomio, detrás de todo se puede oír la voz de Moisés, entregando sus palabras en Moab.

³¹ En la época del judaísmo, el sacerdote absorbe, por así decirlo, las funciones de profeta y sabio, pues enseña la Ley, centro único de la religión de Israel. De allí la desaparición progresiva de las mujeres sabias o profetisas. MERODE DE CROY M., “Papel de la mujer en el AT”. En *Concilium* 154. p 88.

³² La profecía recibe de Dios directamente su autoridad. No era encargada por el sacerdote o por el rey; representa un movimiento religioso laico. Y por dicha calidad, el profetismo se halla en contacto más íntimo con los orígenes seculares de los empobrecidos esclavos n Israel o, con los *apiru* inmigrantes y privados de derechos en Canaán, o con los siervos a contrato que trabajaban para los reyezuelos cananeos. Los profetas (y profetisas), como misioneros laicos podrían hablar a los sacerdotes y reyes de Israel, y exhortarles a observar de nuevo la regla primordial de vida, que había que adorar al “Dios compasivo y misericordioso, rico en gracia y fidelidad (Ex 23,6). SENIOR R-STUHLMUELLER C., *Biblia y misión*, p.114.

³³ HALPERN B., o.c, p.493.

³⁴ EDELMAN D., “Huldah the prophet Of Yahweh Or Asherah?” *A feminist companion to Samuel and Kings*, p.248.

Auld ³⁵ ha precisado recientemente acoplamientos únicos entre las palabras de Julda y la visión de Salomón, en la que Dios amenaza con traer mal (1Re 9,6-9; 2Re 22,16-17) para quién adore “otros dioses” y declare el abandono al Dios de Israel; todos los términos son parte del estilo literario del deuteronomista.

Su nombre en hebreo, חִלְדָּה, etimológicamente significa topo o comadreja, lo cual es bastante curioso, dado que el topo simboliza las fuerzas de la tierra; su nombre griego lo emparenta con el lagarto y el búho, benéficos y ciegos como él. Como tal, hace laberintos subterráneos en la tierra, a semejanza del sistema circulatorio por donde fluye la sangre, clave de la intuición femenina, lo que le permite transitar del plano espiritual, al de la maestra que guía a través de las tinieblas y la cura de sus pasiones e inquietudes.³⁶

En este texto aparecen una serie de elementos originales, que dicen relación con el mundo animal. Algunos personajes, comenzando por Julda tienen nombre de animales; ella es topo. Safán (שָׁפָן) es marmota y Akbor (אַכְבוֹר) es tejón³⁷.

Julda era de origen humilde pero de gran reputación y renombre, esposa de Salum, guarda del guardarropa sacerdotal o real³⁸ y reside en la sección nueva de la ciudad, ello da pie a pensar que, formaban parte de la corriente reformadora a la que quizás pertenecía Jeremías³⁹

El rey Josías envió al sumo sacerdote y otros ministros a que inquiriesen cuál era la voluntad de Yahve; buscaron su consejo después que se encontró el libro de la Ley en el Templo⁴⁰. Ella le anima a reformar las condiciones paganas del Estado y el relato indica que gracias a su profecía, Josías fue inducido a renovar el pacto con Yahve.

Llama la atención la condición sencilla de esta mujer⁴¹. Es fácil imaginarla como una persona que conoce bien por tradición de su familia, la

³⁵ AULD G. “Prophets shared – but recycled.” In: *The future of the Deuteronomistic history*. p.25.

³⁶ cf. CHEVALIER I. GHEERBRANT A., *Diccionario de los símbolos*, p.1000.

³⁷ Tejón es símbolo de la astucia y del engaño sin maldad. CHEVALIER, o.c. p.983 Mamífero que vive en madrigueras y, conjuntamente con la marmota, animal que acostumbra invernar; y el topo, están en la lista de animales impuros (cf. Lv 11,29).

³⁸ cf. HAAG H., *Breve Diccionario de la Biblia*, p.1051. POUPOARD P. *Diccionario de las religiones*. pp. 1445-1450. PRIEST J., *Huldah's oracle VT* 30 (1980) pp.366-358 y MICHEEL M., *Die Sehen und Propheten Uberlieferung in des Chronik*, Frankfurt 1983, pp 30-34. Estas dos últimas obras citadas en *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. o.c., p.879.

³⁹ cf. Jr 36.

⁴⁰ cf. 2Re 22,14-20; 2Cr 34,22-28.

⁴¹ Se encontró vía electrónica una información curiosa: la idea de que Julda no era una profetisa en sentido estricto, sino que habría sido la bibliotecaria que había guardado un duplicado de la ley de Moisés; tanto más porque las profecías del momento ya habían sido pronunciadas por Sofonías y Jeremías. Claro está,

historia de su pueblo y el funcionamiento del Templo _su marido trabaja allí_. Da razón de hechos cercanos y pasados en Jerusalén. Presiente futuros pasos de Babilonia.

No hay elementos presentes en el texto que nos permitan afirmar nada más. Sin embargo, nos ofrece un dato curioso: la genealogía del marido, lo cual la ubica como personaje histórico concreto. Si este texto es leído apologéticamente, la presencia de una mujer vinculada al Templo es inadecuada y es, precisamente allí, donde se encuentra el libro, en el espacio sagrado. Debemos preguntarnos si los detalles de su familia, son para precisar que Julda es una mujer respetable, definida a través de la línea masculina de su marido, que no representa ningún peligro para la centralización del culto.⁴²

3. Dos profetas, dos historias

Contemporáneos de Julda fueron Sofonías (640-609 a.C.) y Jeremías (627-587 a.C.). El primero ejerció su ministerio durante el reinado de Josías y en sus escritos se percibe la decadencia religiosa heredada de tiempos de Manasés (687-642). Se presenta como hostil a Asiria y favorable a Egipto⁴³. Su mensaje tiene varios puntales: el día de Yahve como castigo (Sof 1,14-15), la noción de pecado (Sof 3,2), la justicia y la fidelidad de Dios (Sof 3,5) y los humildes de la tierra (Sof 2,3), quienes con este profeta, comienzan a ser considerados como un grupo con connotación moral y escatológica⁴⁴, donde la pobreza supera lo económico y social para adquirir un sentido ético religioso. En este sentido, tiene confluencias y divergencias con Julda.

La predicación de Sofonías ocurre durante la minoría de edad de Josías, la cual se expresa en un conjunto literario sobre el “Día de Yahve” y encarna un mensaje que se centra en la ruina que amenaza a la ciudad⁴⁵. Hasta acá el mensaje de ambos pareciera ir de la mano pero, mientras Sofonías pareciera contraponer los poderosos a los pobres en los que ve la salida; Julda no ve salida ni a pobres ni a ricos, a todos acusa de haberse alejado de Yahve, por eso la ruina será para todos, sin excepción.

El oráculo de Sof 1,4-5 se corresponde con la época de invasión de cultos extranjeros. Ataca a los funcionarios que se visten a la moda extranjera asiria (Sof 1,8). Da a entender que existe una oposición en el barrio nuevo⁴⁶, donde

de la lectura total del documento se percibe una opinión sesgada que no comparto, en detrimento del importante papel jugado por esta mujer. cf. www.piney.com/Huldah.html (20/12/2007).

⁴² Mc KINLAY J., “Gazing at Huldah” In. *The Bible and critical theory*, p.3.

⁴³ cf. Sof 2,3-15.

⁴⁴ CARRILLO ALDAY S., *La espiritualidad de los profetas de Israel*, p.51.

⁴⁵ GORGULHO G., “Sofonías y el valor histórico de los pobres”. En *Ribla* 3. p.32.

⁴⁶ NÖEL D., o.c. p.50.

residen los refugiados del norte que desean la recuperación de los territorios perdidos. Esto resulta bien curioso, dado que Julda reside precisamente en esta sección segunda de la ciudad.

Jeremías quedó consagrado como profeta directamente por Yahve mediante un toque de la mano divina en su boca para ir hacia reyes, sacerdotes, profetas, pueblo y naciones (Jr 1,18; 2,16; 25,17-26; 46-51) y su misión será primero negativa, en la que habrá destrucción y, luego positiva en donde cabe la siembra y lo plantado. Es un profeta que se siente víctima del poder de Dios, que grita al pueblo lo que no le agrada, (Jr 20,7-13) pueblo que se burla de él por lo que decide callar, más no puede. La fuerza de Dios lo impele.⁴⁷

Se dice que Jeremías tiene su vocación en el año XIII de Josías (627). Nace hacia el 650, de modo que tendría unos veintiocho años para la época de la reforma (622). Esto nos da una edad de 70 años para Jeremías lo cual es bastante desusado dado que la media de la población vivía unos 40 años. A menos que, se considere su vocación desde el 627, entendida como el año que nace, en cuyo caso tendría unos cinco años cuando la reforma de Josías, lo cual permite explicar que no hable nada del hecho y de que se recurra a Julda.

Aceptando esta hipótesis, el profeta habría vivido unos cuarenta y tres años. Pero, Jeremías no cuenta nada de la reforma de Josías, ni tiene una postura a favor o en contra, cuando evidentemente conoce a Josías pues habla de él. Ahora, si pensamos que tenía 18 años para entonces y no cinco, tendría que haber hablado de ello (cf.2Re 11-23).

Podemos ubicar un segundo argumento hacia el 609-580, cuando Dios le dice que no se case (Jr 16) lo que es poco creíble que se le diga a un hombre de 40 años; esto favorecería la segunda hipótesis. Por otro lado, aguantar en una cisterna anciano es poco probable, no así un hombre de 30-40 años. Además, se lo llevaron obligado a Egipto ¿era ya anciano?⁴⁸

⁴⁷ Ibid, p. 77.

⁴⁸ Se habla de su actividad en cuatro etapas: 1) bajo Josías (627-622 a.C.) Pero su cronología tradicional presenta dificultades. Es curioso que en sus escritos no haya ninguna alusión a la Reforma de Josías a pesar de que abunda en lenguaje deuteronomico. Como entender que así fuera siendo un acontecimiento tan importante y, si estaba allí ¿por qué calló? O, ¿por qué consultaron a Julda (2Re 22,14ss) si había un profeta varón? 2) Bajo Joaquín (609-597). Los textos de esta época corresponden a (Jr 7-25). 3) Bajo Sedecías (597-586 a. C), 4) Bajo Godolías (586 a.C).

4. Julda: diálogo entre carisma y poder

Su don de profecía era usado fuera del Templo y de la autoridad administrativa del Sacerdocio⁴⁹. Ella, como Débora, no exigió asentimiento o reconocimiento de su papel como profetisa.

Ella tiene dos palabras, una para el pueblo, otra para el rey. La primera se cumple, la segunda que supone una promesa de muerte serena para Josías no se cumple. Es una profetisa de desgracia, que no parece ofrecer una esperanza mínima para el pueblo escogido, a pesar de lo cual, su enseñanza se despliega en tres dimensiones: el descubrimiento de Dios vivo, la crítica de la idolatría, la denuncia del pecado y la exigencia de justicia. Sabe vislumbrar un haz de luz y esperanza y, descubre el sentido y orientación de la historia.

Concuerdo con Venema cuando afirma que su profecía no es un oráculo sobre el futuro de la ciudad y de la tierra, sino un juicio positivo de la actitud del rey Josías y, al mismo tiempo, la confirmación de la autoridad del libro de la Torah⁵⁰.

La regla del Deuteronomio señala los criterios de discernimiento para distinguir entre profecía verdadera y falsa⁵¹ y entre el profeta que hay que obedecer y el que no. Incluso, entre el profeta que anuncia juicio y el que anuncia paz, dado que su autenticidad debe demostrarse a la luz del cumplimiento de su palabra; es entonces, cuando queda legitimado por Dios. Julda, en su doble mensaje, por un lado condena al reino de Judá (2Re 22,16-17); por otro lado, esa condena no se ejecutará en vida de Josías (2Re 22,19-20).

El “plazo que se concedió al reino fue sólo de veinticinco años y la muerte brutal de Josías en Meguido (2Re 23,29) contradice la profecía de Julda”⁵² ¿Cómo entender esto? ¿Estaríamos hablando de profecía verdadera o falsa? Muchos autores⁵³ difieren en este punto que el Cronista trata de

⁴⁹ El judaísmo posterior al destierro combinaba la religión y la política con tanta exclusividad en el control ejercido por los sacerdotes, que desapareció la saludable tensión entre esas fuerzas. SENIOR D-STUHLMUELLER C., *Fundamentos bíblicos*. o.c. p. 52.

⁵⁰ VENEMA G., *Reading scripture in the Old Testament: Deuteronomic 9-10.31; 2 kings 22-23; Jer 36, Neh 8*. p 81.

⁵¹ “Si un profeta tiene la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le he mandado, o habla en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá” (Dt 18,20).

⁵² BUIS P., o.c. *CB 86*. p. 43.

⁵³ (...) In the one hand, F.M. Cross, R.D.Nelson, M. Rose and S.L. McKenzie, among others, believe that in the prophecy Josiah us promised a death *bslwm* i.e... a peaceful death . Consequently, these scholars find a discrepancy between Huldah’s prophecy in XXI,20 and the account of Josiah’s death in XXIII,20. W Dietrich, H. Hoffmann, A.D.H. Mayes y L.W Provan, on the other hand, are of the opinion that the oracle presents an accurate prediction of the events described in XXXIII 29. They claim that in 2Kings XXII,20 *bslwm* refers not to the manner of Josiah’s death but to the circumstances of his burial. (...)VAN KEULEN P., “The meaning of the phrase Wnâ’spt â’l-qbrtyk *bslwm* in 2 Kings XXII 20”.p. 256.

responder: Josías muere ante el faraón por su obstinación de combatir contra él, oponiéndose a las palabras de Neco, que le hablaba en nombre de Dios⁵⁴.

No explica sin embargo, el llanto de Jerusalén por su muerte.⁵⁵ Lo cierto es que la muerte violenta del rey y el consiguiente ocaso de la reforma, señalan los límites de la teología del deuteronomista y la necesidad de abrirse a nuevos horizontes en la experiencia de fe de un pueblo que no termina de comprender la acción de Yahve sobre ellos.

Julda presenta un nuevo concepto de poder, dada las motivaciones del momento histórico que le tocó vivir. Ella, como mujer, posibilita con su misión, una nueva opción, ese horizonte deseado, en las relaciones sociales, comunitarias, familiares; un nuevo modo de concebir el poder más allá del cauce oficial.

Su mensaje se acerca mucho al de Ezequiel⁵⁶ pues conecta tres elementos: idolatría, profanación y vergüenza.⁵⁷ Es un mensaje que es capaz de interpretar, describir e imaginar la realidad al margen de las descripciones de las circunstancias predominantes que han sido dadas por descontado⁵⁸ y, sobre todo, con mucho dolor por la conciencia creciente del desastre que se avecina para el pueblo.

5. Contexto histórico de 2Reyes 22,14-20

El conocimiento del contexto histórico es una herramienta fundamental en la lectura bíblica desde las mujeres porque, como clave de interpretación brinda los datos para conocer a las personas de la Biblia en su realidad concreta⁵⁹ Un mejor examen de la reforma de Josías podría establecer el contexto para mirar detenidamente la teología deuteronomista.

Julda profetiza durante el reinado del rey Josías,⁶⁰ el cual está profundamente documentado en la Biblia (640/639-609) Sucede a su padre, Amón, muerto trágicamente a los dos años de haber ocupado el trono y, a su abuelo Manasés, cuando gobernaba Asurbanipal en el imperio asirio, el cual ya venía en decadencia y a su muerte se dieron luchas internas por el poder, dividiéndose el imperio en dos fracciones rivales.

⁵⁴ cf. 2Cr 35,21-22.

⁵⁵ cf. 2Cr 35,24.

⁵⁶ cf. Ez 7,14-22; 18,6; 22,10.

⁵⁷ STIEBER J., "Las riquezas en Isaías y Ezequiel: un ejemplo de inversión profética" En *Concilium* 294, p. 43.

⁵⁸ BRUEGGEMANN W., *La imaginación...*, p. 353.

⁵⁹ LADISLAO M., "Una palabra propia" en *Comentario bíblico latinoamericano*, p. 44.

⁶⁰ El nombre Josías significa "Dios salva" y tiene las mismas raíces de muchos nombres bíblicos como Eliseo, Isaías, Oseas, Mesá. BONNET J-CHESSERON J-GRUSON P.-OTROS 50 palabras de la Biblia.. p. 30.

Oportunidad que aprovecharon los pequeños reinos vasallos como Judá, donde se fue conformando un movimiento independentista, que recuperó a Samaria, abandonada por los asirios y comenzó un renacer nacional y reformas en las prácticas religiosas, hechos ocurridos durante el reinado de Josías.

Josías pertenece a la línea davídica y junto con Ezequías tiene buena prensa; se le consideró un buen rey⁶¹; Fue el soberano reformador por excelencia, capaz de cristalizar en opciones políticas la fidelidad al Dios de Israel de los distintos grupos vinculados al profetismo, y no sólo porque emprende la reforma religiosa, sino también porque intenta reconquistar los territorios anexionados al imperio asirio, si vamos a seguir los datos del capítulo 23 del Segundo libro de Reyes.

En 23,15-20 se dice que Josías profanó y destruyó el santuario de Betel, que formaba parte de la provincia asiria de Sanaría, lo cual no hubiera podido hacer, si no hubiese tenido autoridad en dicha zona. Cabe pensar que Josías trató de extender las fronteras, circunstancia favorecida por la decadencia asiria. Midió mal sus fuerzas y pensó que podría hacer frente al ascendente poderío babilónico y el despertar de Egipto, lo cual le costó la vida, en la batalla de Meguido, por haber intentado oponerse a la intervención del faraón Neco II (610-597) que había decidido acudir en ayuda de Asiria. Con ello, se fue al traste la posibilidad de una independencia.

El problema de Israel fue que idealizó la monarquía⁶² y rechazó el reinado de Dios, queriendo que otros reinaran en lugar de Aquel que los había liberado de la esclavitud en Egipto; es algo que el pueblo quiso realmente bajo

⁶¹ cf, 2Re 22,2.

⁶² Al tratar de “ideología monárquica” citamos algunos textos que reflejan esa divinización del rey, que es el símbolo y la encarnación del poder imperial. Aunque sea verdad que en Israel nunca se llegó a ello, tal vez por la experiencia de la propia fragilidad y de la necesidad de acudir a alianzas con otros para defenderse de los poderosos, no cabe duda que se dio esa tentación de poner la confianza última en el poder imperial, manifestado especialmente en el de sus armas y ejércitos, sus carros y caballos de guerra, y los dioses que supuestamente les daban ese poder victorioso y ese dominio creciente sobre otros pueblos. La realidad empírica del poder imperial vista desde las víctimas y los esclavos no podía dejar de ser más realista y verdadera; y esto es lo que van a experimentar los profetas de Israel, que se harán portadores de la voz de estos explotados y oprimidos. Hubo tres grados en el proceso de estar sometido a un imperio: A) La táctica era comenzar por una demostración de fuerza militar, con la consiguiente exigencia de sumisión y *pago de tributos*, que servían para mantener el imperio y su poder militar y político. B) Si había alguna conspiración o revuelta, el segundo paso era un zarpazo mayor, *quitar al rey* y la clase dirigente, cambiarla por otros más sumisos y aumentar la opresión económica y el control del país. C) Caso de llegar a una rebelión, se acababa la paciencia del imperio y su tercer ataque era ya la destrucción del reino, de su capital y ciudades fuertes y la *deportación masiva* de los habitantes, trayendo poblaciones de otros reinos arrasados antes a ocupar el territorio, que pierde su independencia política convertido en provincia del imperio de turno. Citado por FRADES E. “De Babel al neoliberalismo” en *II CBN*, p.2 Puede verse en la obra de José Luis SICRE o c. pp. 460-461.

la presión de poderes extranjeros⁶³ buscando su salvación lejos de Dios, a quien Israel había rechazado.

Deben pasar por la experiencia del exilio para comprenderlo. “Sin rey y sin tierra el pueblo encontró en una interiorización de la palabra profética y de la Ley, los caminos renovados de una verdadera fidelidad a su Dios”⁶⁴ Es cuando se escriben y releen estos textos. No olvidemos que en el nuevo orden, no puede faltar el tema de la entronización de Yahve que garantiza el cumplimiento de las promesas a Israel. Si antes, se dio una “toma de conciencia para un posible futuro; este es un proyecto soñado de reconstruir la ciudad de Sion: Jerusalén y su pueblo”⁶⁵.

Los textos de 2Re 22-23 y 2Cr 34,1-35,27 informan sobre los hechos y presentan una común preocupación por el culto y la reforma, que se relaciona con el hallazgo en el Templo del libro de la Torah, durante unas remodelaciones, sacando el lector la impresión de que pasa poco tiempo entre el hallazgo del libro y la reforma, y de que el primer acontecimiento ha sido el causante de la segunda, hechos acaecidos durante el año XVIII del rey.

La reforma de Josías se caracteriza por su radicalidad⁶⁶: supresión de cultos paganos y sincretismo, centralización del culto en Jerusalén y destrucción de santuarios locales. Un programa así debía tener cierta resistencia, lo cual se evidencia con los hallazgos arqueológicos que demuestran que en el Negueb⁶⁷ y otros lugares, muchos santuarios no fueron eliminados. Esto habla a favor de que la Reforma si bien tuvo el apoyo de los profetas, de la corte y de mucha de la población, no todos se sumaron a ella, tal como pareciera percibirse de las fuentes.

La reforma de Josías tuvo relación con el Deuteronomio, inspirada en un “ideario teológico”⁶⁸, lo que hace presumir que ambas obras nacieron en un mismo ambiente y principios: centralización del culto, concepción de Dios hacia un estricto monoteísmo en términos de alianza; incluso se habla de un verdadero “movimiento deuteronomista”⁶⁹ a partir de este personaje.

En cuanto a su origen, la hipótesis más probable la ubica entre los levitas rurales marginados del culto hacia la época de Jeroboán I (1Re 12,31) y

⁶³ GONZÁLEZ A. *El reinado de Dios*, p. 131.

⁶⁴ ABADIE P.-NÔEL D.-COLLIN M.-OTROS. *Biblia y realeza*. p.41.

⁶⁵ KONINGS J., “A Obra Histórica Deuteronomista: una narrativa da (in)fidelidade. En *EB 88.*, p.8.

⁶⁶ SOGGIN J., *Nueva historia de Israel*, p.306.

⁶⁷ AHARONI Y., *Arad: Its Inscriptions and Temple: BA 31*, p. 2-32 Citado por SOGGIN J.o.c. p 307.

⁶⁸ SÖDING G., *Los libros de los Reyes*. En *Comentario bíblico Latinoamericano*, p.782.

⁶⁹ LOHFINK N., *Las tradiciones...* o.c. p. 57.

refugiados en el Sur hacia el 722⁷⁰, o, “a partir de un movimiento campesino de liberación, que permite al pueblo del país hacerse con el poder, después del asesinato de Amón (640 a.C) y conservarlo más allá de la infancia de Josías”⁷¹ No se puede afirmar más.

Tampoco se puede decir si la lista de objetos y personas retirados del Templo, así como las prácticas abolidas se basan en documentos o tradiciones auténticas; lo que si es cierto que una reforma de esa envergadura debía ser justificada de algún modo. Se dice que, en una primera etapa se retiraron los carros de sol, los vasos de Baal y Asherah.

El paso siguiente fue la eliminación de los *lugares altos* de todo el país y la destrucción del centro religioso de Betel, reforzando la posición de Jerusalén y del Templo como único santuario, y la pretensión del rey davídico de ser el legítimo gobernante de Israel. Esta apreciación armoniza con el hecho de que el reinado de Josías, sus reformas y la largamente esperada independencia coincidieran con el declive y caída del imperio asirio, aparentemente invencible.⁷²

También resulta evidente, que el modo en que se descubre el Libro deja sin respuesta muchas inquietudes: ¿qué libro?, ¿por qué estaba escondido?, ¿qué relación tenía con el resto de la Torah?, ¿era conocido antes?, por quién? El motivo del hallazgo recuerda tradiciones populares y no necesariamente acontecimientos históricos.

Croatto⁷³ resalta que el Deuteronomio pone de relieve las intervenciones salvíficas de Yavhe como apelación a la fidelidad y el amor. La preocupación del autor es por el futuro y la continuidad de la historia salvífica, de allí, que el “hoy” sea más cultural que histórico.

El estado actual de las investigaciones no permite asegurar más nada. Queda pendiente el problema de las dimensiones políticas de la Reforma. Sabemos que para esta época, el imperio asirio estaba en declive y el imperio babilónico de Nabopolasar en ascenso; tribus provenientes del Norte atacaban y destruían, poniendo en jaque a la población y en peligro las vías de comunicación. Según el texto bíblico (2Cr 34,6b) Josías logró ocupar gran parte de estos territorios en circunstancias no mencionadas.

⁷⁰ ALT A., *Die Heimat des Deuteronomiums*, 1953, Kings II, pp 250-275 y WRIGHT G., *The Levites in Deuteronomy: VT 4* 1954, pp. 350-370. Citados por SOGGIN J., o.c. p 308.

⁷¹ LOHFINK H., *Las tradiciones* ..o.c, p.57.

⁷² MALAMOT A.,-TADMOR H.,-STERN M., o.c. p.184.

⁷³ CROATTO J., o.c. p.179.

La tesis deuteronomista de una reconquista del Norte por parte de Josías ha sido puesta en duda por Spieckermann⁷⁴, quien la asume como la materialización de los deseos de los redactores, por la falta de hallazgos arqueológicos que lo confirmen y porque la derrota de Josías en Meguido demuestra la poca fortaleza del ejército de Josías. A este respecto, acota de Vaux: “la reforma se extendió al antiguo reino del Norte: la destrucción del santuario de Betel es un hecho histórico, pero los detalles dados en 2Re 23,15-20 se inspiran seguramente en el midrash profético que fue insertado en la historia de Jeroboan en 1Re 13”⁷⁵.

Las excavaciones arqueológicas, dan cuenta de esta expansión hacia Arad, junto al Mediterráneo y en Guedi, a orillas del mar Muerto (Jos 15,21-63). La datación de la época de Josías propuesta por Alt, en 1925, constituye la explicación genérica más razonable de esta topografía.

Por otro lado, Claburn⁷⁶ sugiere, a partir de la lectura de Dt 12,3-6; 14,24-26 la idea de que centralizar el culto en Jerusalén, tenía una idea fiscal, vinculada a la obligación del diezmo por parte del pueblo; lo cual se apoya en descubrimientos arqueológicos de ánforas grabadas con sellos que llevaban las siglas “para el rey” o “del rey”.

Un pequeño núcleo asirio se había enclaustrado en la región del Éufrates, llamada Karkemis y, un cuerpo expedicionario egipcio bajo las órdenes del faraón Necho II, trató de llevarles ayuda para lo cual, debía pasar por territorios del ex reino de Israel, liberados por Josías pero que Egipto consideraba suyos. Es la causa del encuentro en Meguido (2Cr 35,20-26 y 2Re 23,29), donde pierde la vida Josías.

Con su muerte terminaron los intentos de reforma religiosa y los ambiciosos planes de restauración davídica. La “reforma no debió ser muy profunda a juzgar por los oráculos de Jeremías y Ezequiel”⁷⁷ pero, el judaísmo post exílico hizo suyos los principios de la reforma, del Deuteronomio y del historiador deuteronomista, en una sociedad ya privada de independencia política.⁷⁸

El influjo del Deuteronomio fue más perdurable que la reforma a la que había dado lugar, y sus preceptos impusieron el talante religioso de los deportados a Babilonia, que siempre tuvieron su pensamiento puesto en

⁷⁴ SOGGIN J., o.c. p.309ss.

⁷⁵ VAUX R. de. o.c. p.440.

⁷⁶ VAUX R. de., o.c. p. 310.

⁷⁷ BRIEND J., *El libro de Jeremías*, CB 40. p.8.

⁷⁸ Según notas de la BA, la muerte fortuita y trágica de Josías causó un serio desconcierto entre el pueblo que no podía comprender cómo un rey tan profundamente religioso y fiel pudo morir así. El Cronista trata de explicarlo teológicamente como consecuencia de una desobediencia a Dios (1Cr 35 21-22).

Jerusalén. El testimonio de fe en el Dios de la alianza, no acepta infidelidades, ni arbitrariedades; sólo es fiel quien camina en la justicia, y obedece sus preceptos⁷⁹.

Luego de mencionar a Manases como colaborador de los asirios, la historia se vuelca a Josías de manera utópica para reconstruir el reino de David, lo cual evidencia algunos problemas de orden histórico, como el descubrimiento del “Libro de la Ley”, el fin de Jerusalén y la destrucción del Templo, las deportaciones y el exilio a Babilonia.⁸⁰

La identidad de este libro es un problema central en la investigación bíblica y las discrepancias en este punto son suficientes para afirmar que es una constante a analizar por los exégetas. En general, se acepta que el *Libro de la Ley*⁸¹ era el Deuteronomio⁸², siendo el único texto que recalca la prohibición de rendir culto a Dios fuera de la ciudad elegida (Dt 12,5). Su descubrimiento⁸³ y las reformas a las que dio lugar, marcaron un renacer en la historia de Israel, haciendo revivir los valores nacionales arraigados en la tradición histórica, expresada en términos de alianza⁸⁴.

⁷⁹ cf. Dt 6,4-5.

⁸⁰ Consideramos que, al hablar de la historiografía deuteronomista y la reforma de Josías, abarcamos, en líneas generales, los aspectos históricos que rodean el texto que nos ocupa en el estudio.

⁸¹ El Deuteronomio primitivo no se presenta como un texto de formación jurídica, sino como un texto encontrado en su versión original y del que no existen copias. Así es como se entiende en 2Re 22,8, del que deriva el compromiso público para observar dicho Libro (...) El texto actual del Deuteronomio da por supuesto que la Torá escrita por Moisés existe en un solo ejemplar, depositado ante los levitas (Dt 17,18), junto al arca de la alianza (Dt 31,26). El rey no puede hacer una copia, sino un segundo ejemplar para leerlo cada día. Aunque esto no haya ocurrido de esta forma, refleja la idea que se hacían en tiempos del exilio. Según el mismo Deuteronomio, el texto no se dará a conocer mediante la difusión y lectura de rollos, sino por la lectura pública cada siete años, la memorización individual y la recitación meditada y su uso en inscripciones murales (Dt 5,9), que en lo esencial procede de la época de Josías. LOHFINK N., *Las tradiciones del Pentateuco en la época del exilio. CB 9*, p.50.

⁸² No faltan sin embargo, opiniones que consideran que la redacción final de este texto es tardía; solo después del exilio de Babilonia, se puede mirar hacia atrás en retrospectiva, para calibrar la magnitud de los errores cometidos y re-escribir la historia.

⁸³ El conocimiento de que el libro encontrado era un motivo histórico y literario que reflejaba la palabra antigua, fue para justificar los cambios religiosos a los que dio lugar y, el libro de la Ley puede haber sido escrito para legitimar la reforma; no es casual que los reformadores asumieron la reforma justo cuando se hizo necesario encontrar el texto. Incluso, hay una clara conexión entre el Deuteronomio, con el reino de Josías, aunque no por ello vamos a decir que es enteramente una ficción. El Deuteronomio no puede ser una historia inventada porque un descubrimiento tan importante no puede ser hecho fuera de la ley, siendo la guía de Israel por la cual, los reyes de Israel son evaluados; existiendo una simple copia que desapareció por largo tiempo y no fue avalada para consulta, hasta que sucedieron las refacciones ordenadas por Josías. McKENZIE S., *JSOT*, pp.262-263, n.º3.

⁸⁴ El quinto y último libro de la Torah se conoce en hebreo con el nombre de Devarim que significa “palabras”, por la razón de que comienza con El-le hadevarim (estas son las palabras). Desde el punto de vista legal, moral y religioso Devarim es considerado por muchos teólogos el más importante de toda la Torah. Por su profundo sentido humano puede compararse con la mejor producción profética. El libro se divide en cuatro partes, y su contenido es casi exclusivamente legislativo, y está presentado en forma de

Da Silva sugiere, siguiendo a Wette que el libro de la Ley, que impulsó la reforma de Josías, debía corresponder al Deuteronomio, o, por lo menos a una firma más primitiva de este libro⁸⁵. Incluso asume que el Deuteronomio original fue compuesto en la época de Josías, guardado enseguida en el Templo y usado como instrumento de propaganda para la reforma del rey.⁸⁶

Actualmente se ha abandonado la opinión, durante mucho tiempo sustentada, de que el Deuteronomio se había escrito para legitimar la reforma de Josías; es seguramente más antiguo y, estudios recientes parecen haber probado que reunía tradiciones levíticas provenientes del reino del Norte y, llevadas al sur, luego de la caída de Samaria, aún cuando no se pueden aplicar a todas sus prescripciones.⁸⁷

Handy llama la atención que la mayoría de la legislación contenida en la sección legal en uso del libro, no puede ser leída como una porción del Deuteronomio, dada las implicaciones para el pueblo, como fue la devastación de la religión de la tierra⁸⁸, que fue lo que ocurrió durante el exilio.

También Liverani⁸⁹ acota sobre lo que considera una estratagema: descubrir un manuscrito antiguo para dar aval a la autoridad tradicional y promover una reforma innovadora. Es curioso que ocurra precisamente en el momento de la decadencia asiria, lo que es asumido como una oportunidad por parte de Josías para suscribir una dependencia y fidelidad a Yahve.

Comparto la opinión de García López cuando afirma que “el libro del Deuteronomio es una encrucijada. En él desembocan las tradiciones primitivas de los cuatro primeros libros de la Biblia hebrea, y de él, parten las tradiciones más recientes de los libros siguientes, de Josué a Reyes”⁹⁰

En efecto, lo indiscutible es que el nuevo movimiento inspiró una composición literaria: la historia Deuteronomista⁹¹ y que ciertamente, lleva a los lectores de manera crítica a concluir que es paradójico: pro monárquico y antimonárquico a la vez, de origen diverso y proveniente de diversos círculos.

discursos. Con el deceso de Moshé el mayor de los profetas se cierra Devarim (Deuteronomio) y con él, la Torah (Pentateuco) cf. GONZÁLEZ G. www.mercaba.org/HORAS_BIENAL/TIEMPOS.

⁸⁵ cf. La tesis de W.M.L. de WETTE fue publicada en 1805 en su “*Dissertatio criticoexegética*”. En seguida, el retoma sus ideas en su “*Beoträge zur Einleitung in das Alte Testament*” (Contribuciones para la Introducción al antiguo Testamento) 2 “Bde. Halle: Schimmelpfenning, 1806-1809” (reimpreso en un volumen: Hildesheim George Olms 1971. Citado por DA SILVA A. o.c. p.18.

⁸⁶ cf. SKA J., *Introducción a la lectura del Pentateuco: claves de interpretación para los cinco primeros libros de la Biblia*, pp. 147-148.

⁸⁷ VAUX R., o.c. p.441.

⁸⁸ HANDY L., *ZAW* 106,1, pp.49-50.

⁸⁹ LIVERANI M., *Oltre la Bibbia: Storia Antica di Israel*, p. 194.

⁹⁰ GARCIA LÓPEZ F. *El Deuteronomio*, CB 63, p.6.

⁹¹ MALAMOT A.,-TADMOR H.,-STERN M., *Historia del pueblo judío I*, p.184.

El exilio sumió al pueblo judío en una terrible crisis de fe. Los hechos apuntaban al triunfo de Marduk sobre el Dios de Israel, más los Deuteronomistas se hicieron a la tarea de desmontar esa visión, insistiendo en el señorío de Yahvé. Si, ha caído el reino del Norte y si ellos han caído bajo el poder de los asirios y babilónicos, todo ha ocurrido bajo el control de Yahve, que los ha castigado. El Deuteromista describe el proceso como corrupción del pueblo y de sus gobernantes, vistos como personalidades corporativas, y sus actos asumidos como expresión de las ansias populares.

La lectura deuteronomista asume la ruina y caída de Jerusalén como un episodio encabezado por los merecidos pecados de los reyes. Por eso el furor de Yahve es tan terrible.⁹² Empero, Yahve siempre misericordioso está abierto a reforzar los lazos con su pueblo, exigiendo sólo que se sometan a la Ley y le rindan total fidelidad. Castigo y bendición son las dos opciones históricas a las que el pueblo opta en el uso de su libertad (cf. Dt 28).

La macroestructura del Estado permite entender el Deuteronomio, pues las leyes presentes en el texto se reelaboran en función de las reformas de la corte, con miras a consolidar el sistema.

En lo *económico* porque se establece un sistema fiscal (diezmos) y se centraliza la fiesta como elemento aglutinador de la población, incentivando con ello, el comercio. En lo *social* porque surge una nueva clase, la de los escribas y se implanta un legalismo que transforma las relaciones sociales entre el rey y su séquito y, los súbditos, acentuando lo piramidal.

En lo *político* porque al aprobar la existencia de un rey, legitima la organización socio-política del Estado⁹³, la represión política⁹⁴ y la legitimación de la limpieza étnica⁹⁵. Además, en lo ideológico y religioso se dan ciertas premisas: un Yahve baalizado⁹⁶, como único rey⁹⁷, a la vez que celoso y vengativo⁹⁸, un pueblo elegido como santo y separado⁹⁹ y un nacionalismo exacerbado¹⁰⁰.

El Deuteronomio¹⁰¹ asocia claramente la profecía con los otros oficios de juez, rey y sacerdote; cada uno con un espacio signado durante las festividades

⁹² cf. 2Re 23,26; 24,3.

⁹³ cf. Dt 17,14-20.

⁹⁴ cf. Dt 13,2-19; 17,2-7.

⁹⁵ cf. Dt 7,1a; 20,10-20.

⁹⁶ cf. Dt,11,10-17.

⁹⁷ cf. Dt 17,2-7.

⁹⁸ cf. Dt 6,14-10; 28,15-46.

⁹⁹ cf. Dt 7,5, Esd 9-10.

¹⁰⁰ cf. Dt 11,24.

¹⁰¹ cf. Dt 15,18; 18,15-22.

importantes¹⁰². La historia de Israel muestra que el nacimiento del profetismo fue contemporáneo al de la realeza, por ello no deja de ser extraño que los profetas tuvieran una función oficial en la corte; más las relaciones, fueron a menudo conflictivas.

Al ejercer una función crítica de la monarquía, trataron de preparar al pueblo para ser fieles a la alianza, sin las mediaciones institucionales tradicionales. Sin embargo, el deuteronomista no critica al rey, sino a la monarquía en sí, su propósito es de carácter ideológico para apoyar la reforma político-religiosa del rey Josías.¹⁰³

Entre profetas y sacerdotes parece haber una clara distinción. Los sacerdotes ocupan un lugar en los santuarios y realizan el culto sacrificial; los profetas se encuentran en una relación más inmediata con Dios que ellos, quienes parecen desempeñar sólo el ministerio sacerdotal. Así, la polémica entre¹⁰⁴ profetismo y sacerdocio no fue tal, ambas instituciones constituyen el piso de la religión de Israel. Sin embargo, no son unánimes las opiniones al respecto.¹⁰⁵

Los profetas llamaban a cuentas a reyes y sacerdotes y, paradójicamente, “la religión bíblica halló la supervivencia gracias a sus paladines y centros institucionales, pero, sólo era digna de sobrevivir gracias a los líderes de los antiestablecimiento: los profetas-profetisas”.¹⁰⁶ “Los profetas, verdaderos y falsos, tuvieron relaciones con el culto y el templo y, los sacerdotes, tuvieron en común con los profetas, su papel de educadores”.¹⁰⁷

Los profetas presentan un proyecto que analiza la realidad, la critican y la proyectan como esperanza, “al negar la esperanza crean, paradójicamente esperanza, que nace de la realidad de muerte e injusticia; el pueblo toma conciencia de la situación y crea algo nuevo, ajustado al querer del Dios que libera”¹⁰⁸.

¹⁰² SENIOR R.,- STUHLMUELLER C., *Fundamentos bíblicos de la misión.*, p. 87.

¹⁰³ cf. BALANCIN E., “Sobre Juizes, sacerdotes, reis e profetas”. Em *Obra histórica Deuteronomista*.p. 53.

¹⁰⁴ El punto de conexión entre profetismo y culto ha recibido generosos tratamiento en las últimas décadas. En reacción contra la vieja tendencia liberal de mostrar en pleno antagonismo dos suertes de religión, la cultica, representada por el sacerdocio, y la ética, representada por el profetismo, se ha venido a acercar tanto sacerdocio y profetismo en el quehacer cultico, habría que ver las dos instituciones como funciones distintas en el ámbito común de los santuarios o del Templo. Sin embargo, el dato sólido de la crítica de los profetas contra el culto, los situaría a ellos fuera, mientras pondría adentro los profetas oficiales. GONZÁLEZ A.-LOHFINK N.-VON RAD G., o.c. p.54.

¹⁰⁵ De acuerdo a la Crítica, el redactor de Devarim era probablemente un sacerdote del Templo de Jerusalén, versado en materias rituales, pero inspirado también por los profetas (...) pero subordinado a la ley escrita. cf. www.geocities.com/yargg/canon.htm

¹⁰⁶ SENIOR D., STUHLMUELLER C., o.c. p.46.

¹⁰⁷ VAUX R., o.c. p.495.

¹⁰⁸ JACIR DE FREITAS F.; “Denuncia, solución y esperanza en los profetas” En *Ribla* 35-36. pp.34-35.

6. Estudio del texto¹⁰⁹

2Re 22,10-23,2¹¹⁰

22,10. Y después el escriba Safán informó al rey, diciendo: el sacerdote Jilqiyah me ha entregado un libro, y Safán leyó el libro para que lo conociera el rey.

11. Aconteció que al escuchar el rey las palabras del libro de la Ley, rasgó su vestido.

12. Entonces, ordenó el rey a Jilqiyah, el sacerdote, y a Ajicam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah, y a Safan, el escriba, y Asayah, el servidor del rey, diciendo:

13. Vayan a consultar a Yahve por mí, y por el pueblo y por todo Judá sobre las palabras de este libro, que se ha encontrado, porque grande es la ira de Yahve, porque arde sobre nuestros hijos, porque no escucharon nuestros padres las palabras de este libro, para hacer cumplir todo lo escrito para nosotros.

14. Entonces, fueron Jilqiyah, el sacerdote y Ajiqam, y Akbor, y Safan, y Asayah, donde Julda, la profetisa, mujer de Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas. Guardia de vestidos. Ella habitaba en el barrio nuevo¹¹¹ y le hablaron.

15. Ella les dijo: Así dice Yahve, Dios de Israel, díganle al hombre que les ha enviado

16. Así dice Yahve: he aquí que traigo mal para este lugar y sobre los habitantes: todas las palabras que leyó el rey de Judá

17. porque me abandonaron y ofrecieron incienso a otros dioses, me irritaron con todas las acciones de sus manos; arderá mi cólera en este lugar y no se apagará.

18. y al rey de Judá que los ha enviado para consultar a Yahve, así le dirán: Así dice Yahve, Dios de Israel: las palabras que escuchaste,

19. porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Yahve, y escuchaste lo que dije sobre este lugar y sus habitantes, que serían para tuina y maldición y, porque rasgaste tu vestido delante de mi, también yo te he escuchado,

20. heme aquí, te reuniré junto a tus padres y añadiré hacia tu sepultura paz, y no verán tus ojos todo mal que yo he de traer sobre este lugar. Y repitieron al rey la respuesta.

23,1. Y encargó el rey, reunir para él, todos los ancianos de Judá y Jerusalén

2. y subió el rey a casa de Yahve, y todo hombre de Judá y, todos los habitantes de Jerusalén con él, y los sacerdotes y los profetas y, todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande, y se leyó a sus oídos, todas las palabras del libro de la Alianza, el que ese encontró en casa de Yahve.

Contexto amplio e inmediato del relato¹¹²

El contexto amplio de 1-2 Reyes narra el período de cuatrocientos años, de historia de la monarquía israelita desde los últimos días de David hasta el destierro de Jeconías en Babilonia. Época en la que la sociedad se mide de

¹⁰⁹ Es una traducción libre de la autora, supervisada por el tutor, Dr. Carlos Luis Suárez auxiliada con Bible works 6.0; BADILLOS A.-TARTAGONA J., *Antiguo testamento Interlineal hebreo- español* pp., I 735-738, II 264-267. y, MARTÍNEZ AMADOR E., *Diccionario gramatical y de dudas del idioma: estudio gramatical, filológico e histórico de nuestra lengua*.

¹¹⁰ Se ha tomado en cuenta desde 2Re 22,10 a 2Re 23,2, a efecto de delimitar el texto con mayor precisión, englobando 2 versículos antes y después del relato en cuestión.

¹¹¹ Hemos escogido para la traducción, el término "barrio nuevo". Con ello, nos estamos refiriendo a la sección segunda, construida luego de la caída de Samaria para acoger a los inmigrantes del norte.

¹¹² Para esta investigación suscribo lo expresado por O'BRIEN M.-CAMPBELL A., o.c. pp. 557-590.

acuerdo a la fidelidad a Dios, cuya presencia se expresa en la palabra profética, bajo el esquema profecía-cumplimiento¹¹³ y la figura del Templo de Jerusalén.

No estamos hablando de datos históricos exactos pero, no es ficción narrativa, sino, una profunda reflexión sobre el pasado de Israel con genuina preocupación historiográfica. Usa varias fuentes, como los “Anales de los reyes de Judá y de Israel” que, encuentran sus paralelos en otros textos del medio Oriente, cuyas tradiciones ilustran instituciones como la alianza, los jueces, los reyes y los profetas durante el bronce medio.¹¹⁴

Una visión panorámica de los libros de Reyes muestra tres partes: la primera desde la sucesión de Salomón hasta su muerte (1Re 1 -11,43); la segunda desde la sucesión de Roboán y la división del reino hasta la deportación de Israel a Asiria (1Re 12 - 2Re 17). La tercera va de Ezequías hasta el destierro de Babilonia (2Re 18-25).

En cuanto al contexto inmediato, la perícopa se ubica en los capítulos finales del 2Re, ya en el ocaso de la realeza davídica, donde convergen las teologías deuteronomista, real y profética, durante el reinado de Josías (2Re 22,1 23,30). Se enmarca en el descubrimiento del libro de la Ley. Su lectura, asimilación y renovación de la Alianza, con la celebración de la Pascua, son el telón de fondo del texto estudiado.¹¹⁵

Este texto, así como la reforma en su totalidad brinda una visión de las relaciones de Israel con Dios, en las que se conjuga la complejidad de la experiencia humana con el misterio divino.

Propuesta de estructuración literaria del texto¹¹⁶

Podemos dividir el relato en tres partes, en forma concéntrica (A,B,A):

¹¹³ cf. 1Re 21.

¹¹⁴ MATTHEWS V.-BENJAMIN D., *Paralelos del Antiguo Testamento.*, p.VI.

¹¹⁵ El libro es descubierto durante unas reparaciones en el Templo, lo que habla a favor de una devoción por parte del rey, anterior al encuentro; luego de hallarlo, envía a consultar a Yahve, iniciativa que recuerda el recurso de Ezequías a Isaías durante la amenaza asiria (2Re 19). De ahí nace un compromiso: sellar la restauración del verdadero culto a Israel. Sin embargo, Julda anuncia una profecía de destrucción y ruina para Jerusalén que no se altera por la penitencia y la renovación de pacto. Su profecía, arroja una luz positiva sobre la prematura muerte del rey, disociándola del castigo a Judá, que se une a una visión muy negativa del pueblo.

¹¹⁶ Lohfink propone una estructuración literaria para 2Re 22,1--23,30 en forma quiástica, de la siguiente manera: a (22,1) fórmula introductoria, b (22,2) evaluación, c1(22,3) Templo, libro, correctivos, c2 (22,13) el rey manda, c3 (23,1) el rey encarga, c2' (23,4) reforma cáltica, c1' (23,21) pascua en Jerusalén, b' (23,25-27) evaluación y, a' (23,28-30) conclusión. LOHFINK N., *The cult Reform of Josiah of Judah: 2Re 22-23*, p.461. A mi juicio, esta estructura no pasa de ser una mera reconstrucción literaria que deja fuera el oráculo de Julda, alejándose de la realidad del texto, vista como el alejamiento del pueblo a Dios y al libro de la Alianza.

La primera parte A, a su vez, evidencia una estructura concéntrica (A1,B1,A1) que gira en torno a las palabras del libro de la Ley y tiene como personaje principal al rey y sus emisarios. El término rb'D' aparece tres veces (*)¹¹⁷.

A1' a su vez, se distribuye en paralelismo (a,b,).

También en la segunda parte B. observamos un esquema concéntrico, el nudo de la trama: Julda profetiza la Palabra de Yahve. El rb'D' aparece en tres ocasiones.

B2 refrenda en paralelismo sinonímico la forma (a,b,b.a). En esta sección observamos el paso gradual de una institucionalización que representa el sacerdote, hacia un camino más carismático y laico, representado por la profetisa Julda.

La tercera parte A', al igual que en las secciones anteriores, presenta una disposición concéntrica, según la cual el rey es nuevamente protagonista. Es un rey transformado que, pasa, de ser un sujeto pasivo, que no oye, a ser un sujeto activo que lee y actúa, no ya en unión con un grupo de emisarios, sino con todo el pueblo, a quien congrega alrededor de la Palabra de Yahve. El דְּבַר־יְהוָה de Yahve aparece como conclusión del texto.

A	10	A1 10. Y después el escriba Safán informó al rey, diciendo: el sacerdote Jilqiyah me ha entregado un סֵפֶר, y Safán leyó el סֵפֶר para que lo conociera el rey.	REY	Palabras del libro de la LEY
	*11	B1 11. Aconteció que al escuchar el rey las סִפְרֵי הַתּוֹרָה rasgó su vestido.		
	12	A1' 12. Entonces, ordenó el rey a Jilqiyah, el sacerdote, y a Ajicam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah, y a Safan, el escriba, y Asayah, el servidor del rey, diciendo: 13. Vayan a consultar a Yahve por mí, y por el pueblo y por todo Judá sobre las דְּבַר־יְהוָה de este rp,se...que se ha encontrado,	Emisarios	
	**13	a. porque grande es la ira de Yahve, porque arde sobre nuestros hijos, b. porque no escucharon nuestros padres las דְּבַר־יְהוָה de este סֵפֶר para hacer cumplir todo lo escrito para nosotros.		



	14	A2. 14. Entonces, fueron Jilqiyah, el sacerdote y Ajiqam, y Akbor, y Safan, y Asayah, donde Julda, la profetisa, mujer de		
--	----	--	--	--

¹¹⁷ El término דְּבַר־יְהוָה presente (7x) en el relato va a ir desarrollando la idea de gradación en dos vertientes. De parte del rey se ve un crecimiento cualitativo en el temor a Yahve, y respeto por su Palabra, que hace extensivo a todo su pueblo (crecimiento cuantitativo).

		Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas, guardia de vestidos. Ella habitaba en el barrio nuevo y le hablaron.	JULDA	
	15	B2. 15. Ella les dijo: Así dice Yahve, Dios de Israel, díganle al hombre que les ha enviado		Palabra de YAHVE
B	*16	B2. 16. Así dice Yahve: he aquí que traigo mal para este lugar y sobre los habitantes: todas las דְּבָרַיִם que leyó el rey de Judá		
	17	17. -porque me abandonaron y ofrecieron incienso a otros dioses, y me irritaron con todas las acciones de sus manos; ⇒ arderá mi cólera en este lugar y no se apagará.		
	*18	A2. 18. y al rey de Judá que los ha enviado para consultar a Yahve, así le dirán: Así dice Yahve, Dios de Israel: הֲיִשְׁמָעוּ אֵלֶיךָ que escuchaste,		
	19	19. - porque se enterneció tu corazón y -te humillaste delante de Yahve, y -escuchaste lo que dije sobre este lugar y sus habitantes, que serían para ruina y maldición y, - porque rasgaste tu vestido delante de mí,		
	20a	⇒ también yo te he escuchado, 20a. heme aquí, te reuniré junto a tus padres y añadiré hacia tu sepultura paz, y no verán tus ojos todo mal que yo he de traer sobre este lugar.		



	*20b	A3. Y repitieron al rey la דְּבָרַיִם	Emisario	Palabras
	23,1	23,1. Y encargó el rey, reunir para él, todos los ancianos de Judá y Jerusalén	s	del
A'	*23,2	B3. 2. y subió el rey a casa de Yahve, y todo hombre de Judá y, todos los habitantes de Jerusalén con él, y los sacerdotes y los profetas y, todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande, A3. y se leyó a sus oídos, todas las דְּבָרַיִם סֵפֶר הַדְּבָרִים el que ese encontró en casa de Yahve.	REY Todo el pueblo	Libro de la Alianza

118

a. Características literarias

2Re 22,10–23,2 es una narración que conjuga, como género literario concreto, el *oráculo de condena* u *oráculo de juicio*, en los que Dios funge de Juez, y su palabra precede al castigo que seguirá.

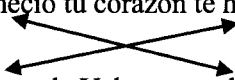
La composición del texto se basa en unos cuantos elementos que muestran una estructura dialogal, que se observa en las tres partes del relato, donde el redactor final acentúa la autoridad de la profetisa cuya palabra, anuncia destrucción y muerte.

¹¹⁸ Véase p. 104.

b. Recursos literarios

Destacamos como recursos literarios:

- *genealogías*: referidas todas a los personajes masculinos del relato, sacerdote, escriba, servidor, marido de Julda; más nunca reseñados a la profetisa, lo que nos recuerda la genealogía de María¹¹⁹ en el ST, representada en la casa de José. “*Ajicam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah*”; “*Julda, la profetisa, mujer de Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas, guardia de vestidores*”.(2Re 22,12.14).
- *paralelismo sinonímico*: cuando el segundo miembro repite el primero con alguna variante. “*arderá mi cólera en este lugar y no se apagará*”.(2Re 22,17).
- *paralelismo antitético*: cuando se hacen afirmaciones contrapuestas. “*no escucharon a los padres te reuniré con tus padres*” (2Re 22,13.20).
- *paralelismo dinámico o progresivo*: dos ideas semejantes en progreso: “*me abandonaron y ofrecieron incienso/ provocarme con las acciones de sus manos*” (2Re 22,17).
- *braquilogia*: forma particular de elipsis, en la que se omiten palabras que pueden suplirse fácilmente con base en la naturaleza del asunto que se trata: “*Así dice Yahve, Dios de Israel, las palabras que escuchaste*” (lit) La frase queda cortada, pero se adivina lo que ha de suplirse del modo siguiente: “*Así dice Yahve, Dios de Israel, las palabras que escuchaste, se cumplirán, porque se enterneció tu corazón y te humillaste en nombre de Yahve*”(lit) (2Re 22,18):
- *quiasmo*: por la disposición cruzada de 4 elementos pares (2Re 22,19):

Se enterneció tu corazón te humillaste

 delante de Yahve escuchaste

- *eufemismo*: por el empleo de palabras agradables para expresar sentimientos delicados, observándose un marcado contraste entre el hebreo y otros idiomas al respecto. Así, mientras los seres humanos, adornan el pecado con eufemismos, la Biblia lo describe con toda su miseria y abominación¹²⁰ “*Heme aquí, te reuniré con tus padres (o sea, morirás) y añadiré hacia tu sepultura paz*” (2Re 22,20).

¹¹⁹ cf, Mt 1,117; Lc 3,23-38.

¹²⁰ BULLINGER E., LA CUEVA F., *Dicción de figuras de ficción*. p. 592.

- *inclusión*: elementos iguales al principio y final: “*rasgó sus vestidos*” (2Re 22,11.19); “*nuestros padres/ tus padres*” (2Re 22,13.20); “*Libro de la Alianza*” (2Re 22,11;23,2).

c. Categorías literarias

Se hace necesario adentrarnos en las categorías semánticas y lexicales que nos permitan estudiar el texto y encontrar las claves de aplicación, reconstrucción, interpretación y reescritura del mismo.

La *categoría semántica* gira en torno a la idolatría, de allí acepciones a la ira, el incienso, el mal, la adoración a otros dioses, la ruina, arder, ser sordos a la Palabra.

Las categorías lexicales: nos permiten establecer nueve conjuntos de términos o categorías lexicales.

Construcción: ciudad, templo, sepultura

Lenguaje: palabras (7x), informar, escuchar, decir, proclamar

Totalidad: todo, toda, todos, todas, habitantes de Jerusalén

Uniformidad: rey de Judá, Yahve Dios de Israel, abandono, hijos, padres, ruina, maldición

Lugar: Jerusalén, Israel, Judá, Templo, casa de Yahve, donde se inicia y finaliza el relato.

Tiempos: después, aconteció, entonces

Personajes: Yahve, Dios de Israel es el personaje principal, Julda su vocero. Josías, rey de Judá, sacerdotes, escribas, pueblo todo, habitantes, pequeños y grandes.

Desplazamientos: trasladarse, ir, regresar, enviar, traer, subir, reunir, abandonar

Verbos que tienen que ver con los sentidos: informar, leer, escuchar, decir, hablar, ver

Situación inicial: Se observa un cambio entre la situación del principio y el final de la historia: al comienzo hay rigidez, parálisis, abandono de la Ley y ruptura de la alianza, sordera, localización, totalidad, orgullo¹²¹, autosuficiencia, pasividad.

¹²¹ En el pueblo había la convicción, enraizada en los recuerdos mosaicos pero, sobre todo, por la ideología de la monarquía y el templo, favorecía el orgullo y los excesos, y fomentaba la ilusión respecto al puesto de Israel en el mundo. BRUEGGEMANN W., o.c. pp. 671-672.

Situación final: Al final, flexibilidad, movilidad, vuelta a la Ley y celo por la alianza, escucha, expansión, parcialidad, sensación de carencia, actividad, celebración de la Pascua.

*Sucesos entre esos dos momentos*¹²²: entre el inicio y el final, se da la profecía de Julda, centro del relato, en la que hace de vocera de la Palabra de Dios.

Estudio por versículos de 2Re 22,10-23,2

Como se evidenció al presentar la estructura literaria, el término **דָּבָר** (palabra) tiene una presencia relevante en el texto. De hecho, está presente 7 veces (2Re 22,11.13(2x).15.16.18; 23,2). ¿Por qué este uso del **דָּבָר** que remite a la creación? ¿Será que estamos asistiendo a una nueva creación o re-creación de la Palabra?

Dios ha dado un libro a su pueblo, que ha sido dejado de lado y olvidado. La Palabra de Dios ha sido ignorada una y otra vez. Reconocer el propósito soberano de Yahve es la única condición de bienestar del mundo; por el contrario, no reconocer dicha soberanía, puede acarrear problemas¹²³. Este hecho: el encuentro del libro de la Ley, la Palabra de Dios y su autenticación por parte de Julda, son los acontecimientos claves de esta perícopa¹²⁴:

22,10: Con el descubrimiento del libro de la Ley se desencadenan los acontecimientos: el sacerdote entrega el libro, el rey es informado, el escriba lee.

22,11: El rey rasga sus vestiduras, hecho que se repite de manera inclusiva en el v.22,19. El vestido complementa la imagen exterior y refleja algo de su interior; el cambio de vestido puede representar un cambio interior¹²⁵. Rasgar los vestidos es un gesto penitencial, una señal externa de una respuesta del corazón. Dios no desea “arrepentimiento” sólo al nivel de comportamiento, sino que quiere un arrepentimiento que comience y fluya de un corazón que regresa a Él.

¹²² Encontrar el centro transformador y el dinamismo que permita entenderlo es nuestra premisa. Como punto de partida comenzamos desarmando los términos del texto y examinando las oposiciones entre el principio y el final del relato, como paso necesario en la búsqueda del mecanismo transformador. cf. DÍAZ CASTRILLÓN M., *Leer el texto, vivir la Palabra: Manual de iniciación a la lectura estructural de la Biblia*, pp. 101-123.

¹²³ BRUEGGEMANN W., o.c. p.667.

¹²⁴ PRIEST J. *Juldah's oracles. VT 30*, pp.366-368.

¹²⁵ LURKER M., *Diccionario de imágenes y símbolos en la Biblia*, p.240.

- 22,12:** Se presentan los personajes de la trama, todos dicen relación al rey y al Templo
- 22,13:** Muestra a cuatro personas como miembros de una delegación real que va a consultar a Yahve en la persona de Julda (v. 14), aunque no se dice nada específico sobre lo que hacen estos cuatro cuando vuelven donde la profetisa. Tampoco, el oráculo de Julda brinda ninguna ayuda en la determinación de la identidad “del libro de la ley”, ni proporciona ninguna información explícita sobre su contenido, ni ofrece ninguna conexión entre encontrar del libro de ley y las reformas que siguen. Su presencia refleja la ideología de la tradición Deuteronomista que presenta a profetas como intermediarios entre Dios y el rey.
- 22,14:** Menciona la sección segunda de Jerusalén, que fue construida luego de la expansión de la ciudad, durante la época de Ezequías, cuando se hacen una serie de mejoras en la ciudad¹²⁶, necesidad que se da con la migración de los hermanos del Norte, luego de la caída de Samaria. Los datos arqueológicos suponen una población para la época de unos 15 mil habitantes.¹²⁷ El guardián de los vestidos, señalado en este versículo como esposo de Julda, probablemente era también un empleado del Templo, según la analogía de 2Re 10,22, que habla de un guardián de los vestidos en el templo de Baal en Samaria¹²⁸
- 22,15:** La frase “*Así dice Yahve*” (15.16.18) es mucho más que una fórmula clásica de introducir el mensaje profético¹²⁹. No es pronunciada por Julda a la ligera; es indicación de que la declaración que va a decir no se origina en su mente, ni es fruto de su reflexión personal, sino que viene de arriba, de Dios mismo. Por eso cuando habla la palabra de juicio sobre Jerusalén, se estremece como si estuviese ya viendo el desastre que vendrá¹³⁰.

¹²⁶ cf. 2Re 29-31.

¹²⁷ FRADES E. *Apuntes de Textos proféticos del AT*, p.24.

¹²⁸ VAUX R de., *Instituciones...* o.c, pp. 491-492.

¹²⁹ El oráculo de juicio frecuentemente, concluye con una sentencia de muerte que es definitiva e innegociable. BRUEGGEMANN W., o.c. p. 669.

¹³⁰ Los profetas (...) no fueron pensadores en el sentido helénico de la historia, eran seres que clamaban, amenazaban, ordenaban, gemían o exultaban: sus oráculos poseían la amplitud y profundidad de la palabra original, primordial, que constituye la situación de diálogo en cuyo seno estalla el pecado. RICOEUR P., *Finitud y culpabilidad*, p. 304.

22,16-17: La palabra celoso¹³¹ en hebreo, tiene muchos sentidos. Evoca el color rojo que invade el rostro, los cuales pueden ser por rivalidad o envidia o ardor amoroso. Pero también se relaciona con obediencia, con el entusiasmo con que nos dejamos llevar. Como adjetivo צַדִּיק posee dos formas en hebreo, una simple modificación vocálica, designa los celos de Dios, que no es otra cosa que el ardor de la naturaleza divina¹³². De allí la ira divina cuando el ser humano se desvía por cauces distintos a la Alianza; Yahve da curso a su cólera cuando Israel no observa los preceptos de la Ley, que es la que mantiene al pueblo como tal; de ahí que su ira se inflame por una razón: la santidad de Israel debe ser el espejo en la tierra de la santidad divina¹³³. El adverbio " todos" כָּל־ señala la participación plena y total del pueblo, tanto en el pecado como en el arrepentimiento.

22,18: La crítica de Julda, al igual que la de muchos otros profetas, busca desenmascarar el verdadero culto a Yahve, que ha quedado ignorado en el Templo y fuera de él. Se enraíza así, en una tradición sapiencial que no tiene a menos, tutearse con reyes, sacerdotes y notables, para decir verdades no siempre gratas al que escucha. La palabra de Dios debe ser escuchada y asumida.

22,19: Yahve es un Dios que oye, y ese oír de Yahve es escuchar, interpretar y, al mismo tiempo, perdonar. Es el mismo Dios liberador que oyó el clamor de su pueblo esclavizado en Egipto y que quiere seguir liberando pero, necesita la conversión del ser humano. En este relato, como en el Éxodo abundan los verbos que tienen que ver con los sentidos; oír, leer, mirar, escuchar.

El ver¹³⁴ de Yahve o הִזִּיחַ es su irrupción en la historia de los pueblos, una mirada que no es imparcial, que se fija en el pequeño, el pobre, el huérfano, la viuda, todo el que sufre; pero, también mira las infidelidades¹³⁵ a su proyecto de fraternidad y amor y hace juicio.

El verbo שָׁמַע¹³⁶ se encuentra en la invitación a oír formulada en imperativo¹³⁷. Es además órgano de la audición y como tal, sobre

¹³¹ cf. Ex 34,14.

¹³² cf. Is 59,17.

¹³³ cf. Lv 19,2.

¹³⁴ cf. Sal 17,2; Is 21,2.

¹³⁵ cf. Ez 12,27.

¹³⁶ cf. Gn 4,23; Jc 5,3; Dt 32,1.

todo en la literatura sapiencial, es órgano del conocimiento y la comprensión¹³⁸, comparte esta función con el corazón. Así, pasamos al oído de Yahve, quien en un bello antropomorfismo, escucha al pueblo, oye su clamor, descubre el oído del ser humano¹³⁹, al confiarles su misión, ordena a los profetas que hablen al oído¹⁴⁰, Israel oye¹⁴¹ su palabra o se cierra¹⁴² a ellas.

Eso nos lleva a otro concepto importante para el semita, el corazón (bl.), representa sentimiento y razón integrados. Simboliza para nosotros las emociones. Sin embargo, para el judío, el corazón es la sede de la razón, y “está en relación con la liturgia, que es el servicio del corazón, para hacer memoria de la presencia de Dios entre el pueblo”¹⁴³. De allí que se puede tener un corazón de oro o de piedra, no tener corazón o tener el corazón en la mano; es la sede de los afectos y la parte inconsciente donde se enraízan todas las actividades del espíritu¹⁴⁴.

22,20: Aparece la partícula לָךְ que se presenta en los textos bíblicos¹⁴⁵, en situaciones judiciales, en las que Yahve acusa a su pueblo de no escucharle y presenta una sentencia condenatoria o salvífica, “en los casos de juicio o de castigo, siempre se deja lugar a la absolución de un resto. En el texto se apunta a las condiciones de ese resto y deja entrever los motivos por los que se llega al perdón: sólo se salvan los que invocan el nombre de Yahve”¹⁴⁶. Es lo que hace Josías. Si Dios lo escucha es porque hay una acción penitencial. El Yahve encolerizado ha herido, el Señor de la misericordia cura y perdona. El ser humano no puede seguir vivo más que permaneciendo al lado de la fuente divina. En el

¹³⁷ JENNIE.,- WESTERMANN o.c,165.

¹³⁸ cf. Jb 12,11.

¹³⁹ cf. 1Sam 3,11.

¹⁴⁰ cf. Ez 11,2.

¹⁴¹ cf. Ex 24,7.

¹⁴² cf. Jr 7,24.

¹⁴³ JACIR DE FREITAS F., “La relectura del Shemá Israel en los Evangelios y Hechos de los Apóstoles” En *Ribla* 40, p.52.

¹⁴⁴ COCAGNAC M., *Los símbolos bíblicos*. p.233.

¹⁴⁵ cf. Gn. 4,15; Ex 6,6; Nm. 16,11; 20,12; Jc. 8,7; Rut 1,12; 1Sam. 2,30; 1Re 14,10; 22,19; 2Re 1,6, 16; 19,32; 21,12; 22,20; 2Cr. 18,18; Jb 20,2; Sal 16,9; 73,6; 119,119; Is 1,24; 5,13. 24; 7,14; Jer. 2,9. 33; 5,2. 14; 6,15. 18. 21; 7,20. 32; 8,10. Ez 5,7. 10; 11,4. 7. 16; 12,23. 28; 13,8. 13. 20. 23; 14,4. 6; 15,6; 16,35-37; 17,19; 18,30; 20,27.30; 21,9. 17. 29; 22,19; 23,9. 22. 35; 24,6. 9; 25,4. 7. 9. 13. 16; Os. 2,8. 11. 16; 13,3; Am 3,11; 4,12; Miq 1,14; 2,3. 5; Sof 2,9; 3,8; Zac 1,16; 11,7.

¹⁴⁶ COLLADO V., “Escatologías de los profetas”. En *Anales del Seminario Metropolitano de Valencia*. Valencia (1972) p. 209.

texto que nos ocupa, no se acompaña de la partícula וְיָדָע también presente en los oráculos proféticos y pertenecientes al vocabulario de juicio “como fórmula introductoria de la sentencia o el castigo que impone Yahve”¹⁴⁷ más no a su pueblo, sino a las naciones enemigas.

Llegar al absurdo de morir sin sepultura es el fin más trágico que le pueda suceder a un judío. En Egipto, los hebreos no tenían libertad, el trabajo era humillante, vil, estresante e inhumano, pero tenían lugar donde morar, que comer y donde ser sepultados. (cf. Ex 14,12). La sepultura está en estrecha relación con la tierra de los padres, la misma tierra que mana leche u miel, es la tierra del reposo, luego del andar errante en el desierto. Así, el reposo físico de la muerte, se convierte en el símbolo del reposo espiritual del creyente; tanto más en la época post-exílica donde empiezan a tomar cuerpo las doctrinas acerca del más allá y la resurrección.

Hay una evidencia filológica que debemos tomar en consideración, siguiendo a Priest¹⁴⁸ y es que la palabra $\hat{\alpha}\rho\sigma\iota\alpha\omicron$ es utilizada por el editor deuteronomista en los libros de 1-2 Samuel y 1-2 Reyes, generalmente para referirse a la muerte apacible de los reyes, y no en caso de muerte violenta, lo cual podría dar pie a una investigación, dado que es el único lugar en que aparece en el libro de Reyes, estando presente en otros contextos bíblicos¹⁴⁹.

¹⁴⁷ Ibid, p. 158.

¹⁴⁸ PRIEST J., o.c. p. 366.

¹⁴⁹ En el oráculo se da la promesa que Josías morirá “en paz” (v.20). Es significativo porque es el único caso en que las palabras de un profeta auténtico no fueron satisfechas en la historia Deuteronomista como intérprete confiable de la voluntad divina. También conduce a la conclusión que una vida de la piedad y de la obediencia no trae necesariamente bendiciones tangibles. Los eruditos que han comentado respecto a la discrepancia entre el oráculo de Julda y las circunstancias de la muerte de Josías no hacen caso a menudo de la edición teológica y en lugar de otro la utilizan como oportunidad de discutir la historia compositiva del texto, sin embargo, atendido al efecto retórico de oráculo de Julda, se mantiene fue compuesto cuidadosamente para subrayar la conexión de las palabras de Julda con el libro de la ley. El oráculo contiene dos profecías: vv. 15b-17 y vv. 18-19. Cada uno se introduce con su propia fórmula del mensajero: v. 15b y v. 18b, v.20, que concluye el oráculo. El versículo 16 habla explícitamente del juicio que vendrá en Judá e implica que el contenido del libro de ley sirve como la medida de las ofensas del pueblo. La frase, “las palabras que has oído” en el segundo oráculo (v. 18b) refiere a la primera profecía y al libro de ley que se ha leído a Josías (2Re 22,13). Así, el libro de ley ata las dos partes que la profecía de Julda junta. El oráculo de Julda, no es la única vez en que los libros de reyes hablan sobre el extremo trágico de Judá. Está la primera vez en el rezo de Salomón por el templo. Aquí los asimientos del rey hacia fuera exilian como posibilidad de Israel (1Re 8,46-53). El comentario editorial hecho después de la historia de la caída del reino norteño es el segundo caso (2Re 17,19-20). Finalmente, los profetas hablan cuando Manases (2Re 21,13). Las palabras de Julda, sin embargo, transforman el exilio de Judá de una posibilidad a una predicción. Mientras que v. 15b-17 una condenación general de Judá, los vv.18-19 son

Del mismo modo, Sweeney considera que el oráculo de Julda es producto de una edición josiánica de la obra Deuteronomista, que sirvió a los propósitos de la reforma, que galvanizó las acciones de Josías.¹⁵⁰

La alusión a los padres implica ser receptores de la promesa y de las bendiciones; los pecados pesan en la relación de Dios con los descendientes; de manera que el problema de la solidaridad de los hijos con los padres recibe diversas soluciones en la Biblia. Recordemos la antigua fórmula de confesión: “Yahve que castiga la culpa de los padres en los hijos, nietos y bisnietos”¹⁵¹ Ezequiel y Jeremías¹⁵² recuerdan la solidaridad de las generaciones y afirman cómo las decisiones tomadas por una generación tienen repercusión en las que siguen.

Sin embargo, vemos en la corriente profética, a la que pertenece Julda la necesidad de afirmar que la nueva generación proveniente del exilio, goza de libertad para tomar decisiones de vida y no, para seguir con opciones de muerte, tomadas con anterioridad por sus predecesores.¹⁵³

23,1-2: El rey se transforma, el mensaje de Julda parece haber calado en él, al punto de manifestar un obrar nuevo en un contexto donde no parece haber novedad alguna¹⁵⁴. El Dios generoso que perdona las culpas gobernará sobre Israel, y éste dejará de lado su orgullo, más, tendría que pasar la experiencia del exilio para comprenderlo.

Los verbos de movimiento que acompañan el texto, como: subir **יָעַל** reunir **וַיִּאַסְפוּ** hicieron volver **וַיִּשְׁיבוּ** enviar; así como los verbos

concretos y específicos. El oráculo de Julda, como las otras palabras del juicio en Jerusalén en los libros de 1-2Reyes, es una composición del Deuteronomista. Fue insertado entre la historia de encontrar del libro de ley y la cuenta de la reforma religiosa de Josías. El propósito del oráculo era ofrecer una explicación para el derrumbamiento de las instituciones políticas y religiosas de Judá. Ése es el contenido de las dos profecías de Julda (v. 15b-17). Al mismo tiempo, los deseos de Deuteronomista para abogar por el mensaje de Dios y la obediencia a la ley, es la única manera como Judá pueden asegurar su futuro. Ésa es la implicación de la segunda profecía (v. 18-19), que promete que Josías morirá “en paz” - una profecía que los lectores sabemos que fue incumplida. HOPPE L., “*La muerte de Josías y el significado del Deuteronomio*” En [www.christusrex.org](http://www.christusrex.org/www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf)

[org/www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf](http://www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf) (22/12/2007).

¹⁵⁰ SWEENEY M., *King Josiah of Judah: The lost Messiah of Israel*, p.29.

¹⁵¹ cf. Ex 20,5; 34,7; Nm 14,18; Dt 5,9; Jr 32,18.

¹⁵² cf. Ez 18,2-4; Jr 31,29-30.

¹⁵³ BRUEGGEMANN W., o.c. p. 719.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 673.

que implican cambio como: **וְהִקְרַעְתָּ** rasgaste **וְהִקְרַעְתָּ** quemar incienso **וַיִּקְטְרוּ** abandonar **וְזָבַנִי** obrar **לְעֵשׂוֹת** hallar **הַנְּמִצָּא** de algún modo nos hacen pensar que “todos” no pueden ser observadores pasivos, sino que tienen que tomar partido activamente en el proceso de cambio.

Este relato, comienza y termina en el Templo, donde se renueva la alianza con Yahve, es allí donde se lleva a la plenitud el yavismo¹⁵⁵ y donde se relaciona toda la vida con la **בְּרִית** para establecer una **בְּרִית**¹⁵⁶ Dios toma la iniciativa, el ser humano debe responder y lo más grande de nuestra libertad es que podemos incluso, decir a Dios que no. Julda contribuye a mostrarnos un camino, en el que la sabiduría y el tradicionalismo no admiten soluciones celestiales, sino compromisos provisionales terrestres¹⁵⁷.

En el análisis por versículos, se ha podido constatar una gradación que pasa por la información, lectura y conocimiento, con dos consecuencias: una interiorización o toma de conciencia de una situación inicial que amerita correctivos.

De allí que el segundo paso sea una intensificación que destaca la importancia de la escucha: **שְׁמַע יִשְׂרָאֵל** (Dt 6,4). Se ha entregado un libro, para que sea escuchado; no se ha hecho, ni se han obedecido las palabras. Sólo cuando se da una toma de conciencia, comienza el proceso de conversión, de escucha y obediencia; sólo entonces Dios escucha el clamor de quien se arrepiente. Sólo entonces, se puede caminar detrás de Yahve, rendirle culto, escuchar su palabra y guardar los mandamientos, sólo así se puede vivir unido a Yahve (cf. Dt 13,5).

¹⁵⁵ Ibid, p. 694.

¹⁵⁶ KRAUS H., *Worship in Israel*, p.123. Citado por BRUEGGEMANN W., o.c. p.694.

¹⁵⁷ BRUEGGEMANN W., o.c. p.726.

Relato paralelo de 2Cr 34,1-- 35,19

2Re 22,10 - 23,2	2Cr 34,18-30
<p>^{22,10} Y después el escriba Safán informó al rey, diciendo: el sacerdote Jilqiyah me ha entregado un libro, y Safán leyó el libro para que lo conociera el rey.</p>	<p>^{34,18} Entonces informó Safán el escriba al rey, diciendo: El sacerdote Jilqihu me ha dado un libro. Y Safán leyó de él en la presencia del rey.</p>
<p>¹¹ Aconteció que al escuchar el rey las palabras del libro de la Ley, rasgó su vestido.</p>	<p>¹⁹ Y sucedió que cuando el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos.</p>
<p>¹² Entonces, ordenó el rey a Jilqiyah, el sacerdote, y a Ajiqam, hijo de Safán, y a Akbor, hijo de Mikayah, y a Safan, el escriba, y Asayah, el servidor del rey, diciendo:</p>	<p>²⁰ Entonces el rey ordenó a Jilqiyahu, a Ajiqam, hijo de Safán, a Abdón, hijo de Mikah, al escriba Safán y a Asayah, siervo del rey, diciendo:</p>
<p>¹³ Vayan a consultar a Yahve por mí, y por el pueblo y por todo Judá sobre las palabras de este libro, que se ha encontrado, porque grande es la ira de Yahve, porque arde sobre nuestros hijos, porque no escucharon nuestros padres las palabras de este libro, para hacer cumplir todo lo escrito para nosotros.</p>	<p>²¹ Id, a consultad por mí y por los que quedan en Israel y en Judá, acerca de las palabras del libro que se ha encontrado; porque grande es el furor de Yahve que se derrama sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no han guardado la palabra del libro haciendo conforme a todo lo que está escrito.</p>
<p>¹⁴ Entonces, fueron Jilqiyah, el sacerdote y Ajiqam, y Akbor, y Safan, y Asayah, donde Julda, la profetisa, mujer de Salum, hijo de Tiqnah, hijo de Jarjas. Guardia de vestidores. Ella habitaba en el barrio nuevo y le hablaron.</p>	<p>²² Entonces fue Jilqiyahu con los del rey a la profetisa Julda, mujer de Salum, hijo de Toqahat, hijo de Jasrah, guarda del vestuario; y ella habitaba en Jerusalén en el segundo sector, y hablaron con ella acerca de esto.</p>
<p>¹⁵ Ella les dijo: Así dice Yahve, Dios de Israel, díganle al hombre que les ha enviado</p>	<p>²³ Y ella les dijo: Así dice el Yahve, Dios de Israel: "Decid al hombre que os ha enviado a mí:</p>
<p>¹⁶ Así dice Yahve: he aquí que traigo mal para este lugar y sobre los habitantes: todas las palabras que leyó el rey de Judá.</p>	<p>²⁴ así dice el Yahve: 'He aquí, voy a traer mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, es decir, todas las maldiciones escritas en el libro que ellos han leído en presencia del rey de Judá.</p>
<p>¹⁷ porque me abandonaron y ofrecieron incienso a otros dioses, me irritaron con todas las acciones de sus manos; arderá mi cólera en este lugar y no se apagará.</p>	<p>²⁵ 'Por cuanto me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses para provocarme a ira con todas las obras de sus manos, por tanto mi furor se derramará sobre este lugar, y no se apagará.'</p>
<p>¹⁸ y al rey de Judá que los ha enviado para consultar a Yahve, así le dirán: Así dice Yahve, Dios de Israel: las palabras que escuchaste,</p>	<p>²⁶ Pero al rey de Judá que os envió a consultar al Yahve, así le diréis: "Así dice el Yahve, Dios de Israel: 'En cuanto a las palabras que has oído,</p>
<p>¹⁹ porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Yahve, y escuchaste lo que dije sobre este lugar y sus habitantes, que serían para tuina y maldición y, porque rasgaste tu vestido delante de mí, también yo te he escuchado,</p>	<p>²⁷ porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Dios cuando oíste sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste delante de mí, te he oído – oráculo de Yahve.</p>
<p>²⁰ heme aquí, te reuniré junto a tus padres y añadiré</p>	<p>²⁸ 'He aquí, te reuniré con tus padres y serás</p>

<p>hacia tu sepultura paz, y no verán tus ojos todo mal que yo he de traer sobre este lugar. Y repitieron al rey la respuesta.</p>	<p>recogido en tu sepultura en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo voy a traer sobre este lugar y sobre sus habitantes. Y llevaron la respuesta al rey.</p>
<p>^{23,1} Y encargó el rey, reunir para él, todos los ancianos de Judá y Jerusalén</p>	<p>²⁹ Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.</p>
<p>² y subió el rey a casa de Yahve, y todo hombre de Judá y, todos los de Jerusalén con él, y los sacerdotes y los profetas y, todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande, y se leyó a sus oídos, todas las palabras del libro de la Alianza, el que se encontró en casa de Yahve.</p>	<p>³⁰ Y subió el rey a la casa del Yahve con todos los ancianos de Judá y de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor, y leyó en su presencia todas las palabras del libro de la Alianza que había sido hallado en la casa del Yahve.</p>

Las diferencias entre los libros de Reyes y los de Crónicas al reconstruir la historia de los reinados de Judá, son evidentes. Crónicas, a diferencia de Reyes, no reconoce la legitimación de los monarcas de Israel¹⁵⁸, incluso elimina algunos datos relativos a estos reinados. Y no sólo eso, cuando narra los acontecimientos del reinado de Salomón, no edita pasajes que lo dejan mal parado, como cuando precipita la crisis de la secesión de las tribus del Norte (cf. 1Re 11).¹⁵⁹

Mientras que la lista de los comentaristas que vienen a la defensa de Julda es larga, la grieta en la Escritura sigue siendo visible. A pesar de las tensiones en el texto, se hace alusión detrás de las escenas, a los acontecimientos que ocurrirán en 2Re 23. Esto es una estrategia deuteronomista, lo que se evidencia en su paralelo de 2Cro, donde encontrar el libro y la profecía de Julda son seguidas inmediatamente por la renovación de la alianza y la celebración de la Pascua.

Si la conexión de Julda con Asherah, y Baal estaba en el Deuteronomista, no está al parecer en el Cronista.¹⁶⁰ Tampoco coinciden los personajes: el Akbor de 2Re es el Abdón de 2Cro.

En relación al texto que nos ocupa, el período de las reformas se presenta como muy breve, desde el momento en que se encuentra el Libro, más no era necesario ese encuentro para comenzar con los cambios. Esa opinión parece desprenderse de 2Cr 34,3, cuando presenta una variante que ubica la reforma en el año diez del reinado de Josías.

Coincidimos con Malamot¹⁶¹ cuando afirma que el Cronista rehizo la historia con una intención teológica que distorsiona el orden cronológico, en cuyo caso es razonable suponer que dichas reformas comenzaron en fecha

¹⁵⁸ HALPERN B., o.c. p.473.

¹⁵⁹ Ibid, 473.

¹⁶⁰ MCKINLAY, o.c. p. 4.

¹⁶¹ MALAMOT A.-TADMOR H.-STERN M., o.c. p.182.

anterior, incluso durante el reinado de Asurbanipal y habrían llegado a su culmen en el decimoctavo año de su reinado¹⁶².

De hecho, el Cronista¹⁶³ construye casi en paralelo el relato del descubrimiento (A) con el de la reforma (B) a la que éste dio lugar: Veámoslo comparativamente:

2Cr 34 A	2Cr 34 B
Envío de Safán, Naasías y Joás (34,8)	Convocatoria de los ancianos de Judá y Jerusalén (34,29)
Proyecto: reparar el Templo (34,8) Descubrimiento del Libro (34,14-18)	Proyecto: leer el libro de la ley (34,30-31)
Safán lee el libro ante el rey (34,18)	El rey lee el libro ante la asamblea (34,20)
Reacción: Josías desgarra sus vestidos (34,19) El rey ordena consultar a Yahve (34,20)	Reacción: se ha establecido una alianza (34,32) El rey hace desaparecer la idolatría (34,33a)
No guardar la palabra de Yahve (34,21)	No apartarse de Yahve (34,33b.c)
Yahve amenaza por boca de Julda, según está escrito en el Libro (34,24)	Según la palabra de Yahve transmitida por Moisés (35,6) y la orden del rey (35,10), se celebra la Pascua (35,1-19)
La ira de Dios contra su pueblo (34,25)	
La gracia concedida a Josías (34,26-28 ^a)	
Los enviados vuelven al rey con la respuesta de Yahve (34,28b) "Todo Israel" y la lectura del Libro de la Ley (34,29-32)	Resumen de la obra de reforma emprendida por el rey (35,16) "Todo Israel" y la celebración de la Pascua (35,17-19)

Es un relato dinámico que pone el acento en la piedad del rey. Destaca además, el papel de los levitas, quienes llevan la dirección de los trabajos, y están presentes en el momento de la renovación de la alianza y dirigen la celebración de la Pascua. Destaca el papel mediador de Moisés en el segundo relato (cf. 2Cr 34,14), quien es colocado como autor de la Ley.

Una diferencia entre ambos relatos, que, casi textualmente son semejantes, se da entre 2Re 22,16 y 2Cr 34,24. En el primero, el castigo se da por las palabras leídas por el rey; en Crónicas, el rey no lee, las oye. Y la expresión "Libro de la Ley" es usada sólo en la versión de Reyes.

Sin embargo, el relato de Crónicas es más detallado y a la vez, más impreciso sobre el episodio. Lo cierto es que estos textos presentan la figura de Josías con tal entusiasmo, solamente comparable con el repudio que presentan a

¹⁶² El Cronista hace ligeros retoques al contenido del oráculo en función de su propio lenguaje, sin cambiar fundamentalmente el sentido. AA.VV. *Diccionario enciclopédico de la Biblia*, p.879.

¹⁶³ Seguiremos en este punto las disertaciones de ABADIE P., *El Libro de Crónicas*. CB 87, pp.58-59.

Manasés. En él se focaliza la fidelidad a Yahve y la convicción en la certeza de la Palabra de Dios.

No es para menos, el Cronista utiliza profusamente el paradigma Moisés para David y Salomón, minimizando las tradiciones del éxodo; de allí que, Josías, como digno heredero davídico sea leído con benevolencia. Ambas fuentes coinciden en afirmar que Josías subió al trono a los ocho años, lo que implicaba el gobierno bajo regencia.

Sin embargo Crónicas afirma que ya en el año octavo de su reinado demostraba ya su piedad y que la reforma, llevada a cabo en el año duodécimo de su administración se extendió a las ciudades de Manasés, Simeón y Neftalí (cf. 2Cr 34,5-6), incluso hasta las ciudades de Samaria (cf. 2Re 23,19). Con esto, Crónicas parece afirmar que la reforma no tuvo nada que ver con el hallazgo del libro de la Ley, sino con la reconquista de territorios, incluso afirma que el libro fue encontrado al final del proceso mencionado (cf. 2Cr 4,29ss).

Los límites estrictos que el Deuteronomio establece para el poder real, exigiendo una división de poderes y un sometimiento del monarca a la Ley es interpretado de modo diferente en Crónicas, donde “el reinado de los reyes de Israel es asumido como un reinado vicario, en el sentido de que esos reyes no se sientan en su propio trono, sino en el trono del Señor sobre Israel”¹⁶⁴. De allí la convicción profunda de que la Ley es la mismísima palabra del Dios vivo que apela a la reflexión, a la experiencia personal, a la libertad individual, que conlleva a la bendición o, a la maldición.¹⁶⁵

Cuando los profetas de Israel interpretan la caída del reino del Norte y, más tarde la de Jerusalén y el exilio a Babilonia, asumen una interrelación entre lo ocurrido como justo castigo a la idolatría del pueblo y la implantación de desigualdades sociales; en cuyo caso, la mayor responsabilidad recae sobre los reyes de Israel y Judá. Sin embargo, el Cronista culmina su relato con una gran esperanza: el país debe volver a la observancia religiosa del sábado, “el sábado de la tierra”, del que habla Jeremías¹⁶⁶.

¹⁶⁴ GONZÁLEZ A., o.c, p.131.

¹⁶⁵ “Acoged todas las palabras de esta ley, pues no es palabra vacía para ustedes: es su vida “ (Dt 32,46ss)
 “Mira, yo pongo ante ti la vida y la felicidad, la muerte y la desgracia... escoge la vida, para que vivas tu y tu descendencia” (Dt 30,15.19).

¹⁶⁶ cf. Jr 25,11; 29,10.

Contexto teológico, claves de lectura

A partir del análisis del texto, se ha observado el particular relieve del sustantivo **דְבַר** lo que invita a una atenta consideración del término. Es siempre el **דְבַר** de Dios; la acción de Yahve que crea, hace, aparta, se enoja, castiga. Dios se abre al diálogo con su palabra creadora al ser humano.(cf. Gn 1,1 - 2,4) que se manifiesta en el primer acto de la historia salvífica. La acción y la palabra se asocian porque la palabra divina ordena y es obedecida. Dios llama a la existencia y la criatura acude; la relación dice-hace indica que el mundo es una realización de su voluntad.

La presencia en el texto estudiado de **דְבַר** en siete ocasiones¹⁶⁷ indica la perfección de la palabra divina, que se vincula a la Torah y a la Alianza, a lo femenino, como signo de lo fecundante que permite comprender la necesidad de volver al origen y deleitar la Palabra. Es una palabra rica, que narra, que manda, que sanciona conminando o prometiendo; palabra activa y eficaz en la historia que llega y se cumple a través del ser humano y que, a por los profetas es comunicada.

Julda habla la palabra de Yahve, la anuncia y la recrea. El sacerdote y el escriba van en su búsqueda, saben que ella les puede ofrecer un espejo donde mirarse y revisarse sobre la situación caótica que están viviendo. Y ofrece una solución esperanzadora: volver al principio, escuchar la palabra divina, dejarse guiar por ella y obedecerla. La Palabra es el único camino para arreglar el mundo y restablecer el orden, dando a Dios el lugar del Padre creador y a los otros, el del hermano con quien debe compartirse la palabra y la tarea creadora, no en vano somos su imagen y semejanza.

Allí convergen la palabra creadora del principio, que llama (cf. Gn 1), la palabra prometida (cf. Gn 12 - 50), la elección, la fidelidad al pacto (cf. Dt 26,5ss), el llamado de Dios dirigido a los profetas (cf. Is 6), el cumplimiento de la ley, expresado en amor y obediencia (cf. 2Re 23,1-2), la autoridad de la palabra divina (cf. 2Re 22,16).

En nuestro texto, desde la situación inicial a la final, hay una evolución del **דְבַר** en el que el **דְבַר** pasa de ser letra muerta a ser **דְבַר** viva en el corazón del rey y luego, del pueblo. Un pueblo cuyas acciones iban en contra de los lineamientos de la Alianza, lo que lleva a la caída. Observemos dicha evolución:

¹⁶⁷ cf. 2Re 22,11.13(2x).16.18.20;23,2.

v. 22.10: se ha dado un סֵפֶר \Rightarrow se **lee**, el rey **escucha**

v.11: oye התורה סֵפֶר דְבָרֵי \Rightarrow reacciona: **rasga** sus vestidos

v.13: manda a **consultar** las דְבָרֵי \Rightarrow no son **escuchadas**, ni **obedecidas**

v.16: se da el cumplimiento de las דְבָרֵי \Rightarrow **leídas** por el rey, es el quien proclama su propia sentencia al **pronunciarlas**.

v.18: las דְבָרֵי \Rightarrow son **escuchadas**

v.19: el rey **escucha** lo que dijo Yahve, en medio de tanta sordera, Y Yahve **escucha** al rey, y lo escucha porque hay una acción penitencial: **rasgó** su vestido, **lloró**.

v.20: la דְבָר \Rightarrow como palabra-respuesta

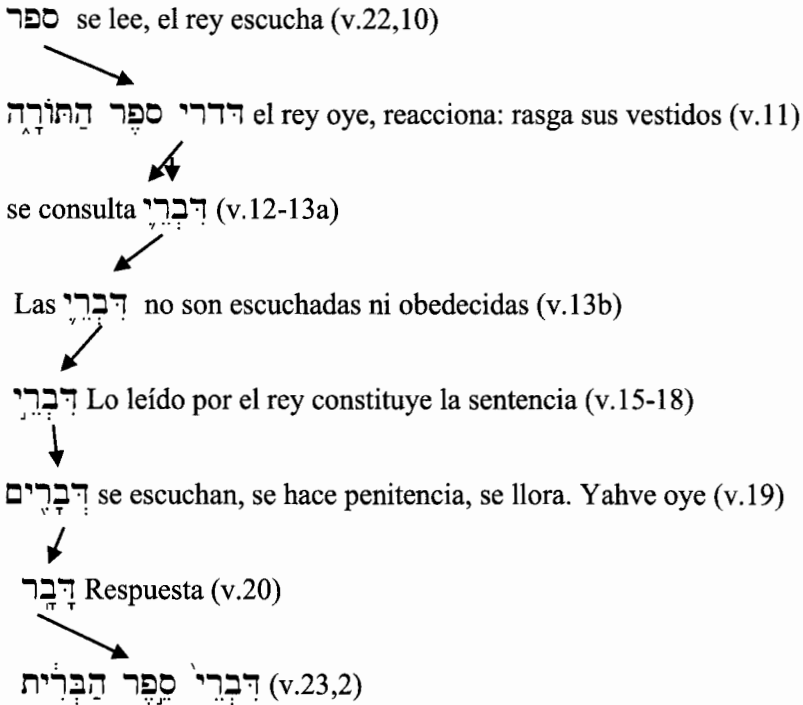
v.23.2: el rey pasa de ser un sujeto pasivo, que **oye**, se convierte en **lector** y actor principal en la **renovación** de la Alianza. Es \Rightarrow סֵפֶר הַבְּרִית

Dios no acepta otros dioses más que él, más ¿cómo formular su presencia cuando ya no hay templo ni ciudad? Es allí donde es útil la tradición deuteronomista que desarrolla la “teología del nombre” y se ajusta a esta crisis que se evidencia en el texto, el cual trata de fortalecer el don salvífico de Yahve para su pueblo, con miras a fortalecer las necesidades ideológicas del reinado de Josías.

De allí la necesidad de eliminar todos aquellos vestigios que violaban la lealtad exclusiva de Yahve, y que se articulan de manera especial, con la celebración de la pascua. La consecuencia: El libro de la Ley se ha transformado en el Libro de la Alianza.

La Alianza es el punto de partida de la amistad con Yahve, lo más importante para el pueblo. Arraigada en el interior de aquel grupo que salió de Egipto, la Alianza echó raíces profundas, produjo troncos y ramas, hojas y frutos. Nació y creció un pueblo.

Sin esta afirmación cae en el vacío cualquier ley pues, Dios sólo hace alianza con hombres y mujeres libres. Y lo hizo en el desierto, pública y abiertamente, en una tierra de nadie. Ahora, la ratifica en el Templo, lugar donde inicia y finaliza la perícopa. Veamos su desarrollo.



La Alianza no es algo meramente jurídico, es un contrato sobre una palabra de amor que revela la ternura misericordiosa del Dios creador y liberador. La sabiduría que este texto nos trasmite es intransigentemente yavista, intensamente ética e inflexible en un mundo que es creación de Yahve¹⁶⁸, lo cual representa un proceso de conversión que lleva a alcanzar la perfección: la comprensión del verdadero proyecto de Dios sobre los seres humanos y, cómo debe el creyente responder a esa oferta divina.

El דְּבָר de Yahve transforma el corazón de Josías, que se encuentra con Dios y retorna al desierto, como Moisés, para andar un nuevo camino, pero lo hace esperanzado, algo de lo que carecía el pueblo judío en esos momentos. El es hombre nuevo y libre, capaz de cambiar y tomar las riendas de su propio destino y el de su pueblo.

El sustantivo דְּבָר está documentado mil cuatrocientos cuarenta veces en el texto hebreo¹⁶⁹ y su significado tiene que ver con decir, hablar y, como tal, no sólo designa a la “palabra”, es decir, al concepto lingüístico, portador de un significado, sino también al contenido mismo; de allí que el sustantivo queda

¹⁶⁸ BRUEGGEMANN W; o.c. p.725.

¹⁶⁹ JENNI E.-WESTERMANN C., o.c. p. 617.

con algo propio de la actividad del verbo; designa algo que puede dar lugar a una acción.

Como dato curioso: con los mismos radicales de הָבַר encontremos otros dos verbos de gran densidad bíblica: בָּרַר ¹⁷⁰ granizar y רָבַר ¹⁷¹ extender que, unidos al הָבַר nos orientan a la palabra creadora que gemina en el corazón humano. No en vano “*como baja la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar para que de semilla al sembrador, así será mi Palabra que sal de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo*” (Is 55,10-11)¹⁷²

Yahve es el sujeto de הָבַר ¹⁷³es expresión de su pensamiento, su voluntad y su revelación a la humanidad. Confiamos en que la progresiva comprensión de su הָבַר haya quedado evidente en las palabras proferidas por Julda en su Nombre.

El Dios de la Biblia no es producto del pensamiento ni está al final de un largo proceso de esfuerzos especulativos. En el centro está la experiencia histórica de una comunidad que percibe como Dios se comunica, se expresa y actúa en la creación, por su Palabra y en la vida. Ese Dios cuyos caminos superan los nuestros es el Creador, Justo, el Rey, el Juez y el donante, Señor de la historia, el que se nos revela a través de su amor. Tiene voluntad y una conciencia que aunque no pueda comprenderse, si puede ser aprehendida como sabiduría planificadora y como Supremo saber. Es el Dios que nos habla desde la tempestad y el reposo.

Esta es una experiencia cotidiana en el ser mujer, porque está arraigada la conciencia de ser portadoras de vida y de mantener una conciencia de igualdad y reciprocidad con los varones, con quienes busca encontrar las claves para mantener la armonía en el mundo en que vivimos y la fraternidad entre los seres humanos. Ahora, ¿qué pueden significar dichas convicciones en la interpretación del texto bíblico y el testimonio de las mujeres, derivado de su lectura?

Un primer momento se orienta a comprender lo que el texto dice, con el uso objetivo de métodos exegéticos y disciplinas auxiliares para lograr un estudio adecuado del pasaje. Mas para los y las creyentes, la exégesis no basta, hace falta que el texto se ponga en diálogo con la vida; no en vano nos pone por

¹⁷⁰ TARGARONA J., o.c. p.130.

¹⁷¹ Ibid, p. 1163.

¹⁷² Texto tomado de la BNP. cf. JENNI E.-WESTERMANN C., o.c. sobre la palabra *rab*, p.910.

¹⁷³ Dios Yahve parece unas 400 veces como sujeto de *db*r piel, de los cuales unos 40, están en los profetas.

delante a mujeres y hombres con sus luchas, desilusiones y esperanzas, de allí que el proceso de lectura “privilegie los momentos de encuentro y plática entre las experiencias vitales de quien hace la lectura y de las personas identificadas en el texto en sus sucesivas realidades cotidianas”¹⁷⁴

No pretendemos con esta breve exposición agotar toda la riqueza del texto, surgen muchas preguntas, unas son de fácil respuesta, otras se ubican en la posibilidad más que en la certeza, algunas seguirán generando inquietudes.

El qué un grupo tan selecto, entre sacerdotes y escribas, vaya a consultar a Julda y no a Jeremías o, a los profetas cortesanos¹⁷⁵ queda claro: Julda es quien da autoridad al libro del Deuteronomio, incluso, Julda, el Deuteronomio y el Deuteronomista deben ser explicados juntos¹⁷⁶, sobre todo, si estudiamos el tema desde la perspectiva del *pueblo de la tierra*.¹⁷⁷

El pueblo de la tierra fue quien puso en el poder a Josías a los 8 años de edad (2 Re 21,24; 22,1), como reacción contra los asesinos de Amón. Con ello buscaron dos cosas: mantener la dinastía davídica y confirmarse, como grupo, en el poder. A este grupo pertenecerían quienes, poseyendo una tierra, gozaban de todos los derechos cívicos¹⁷⁸, podría identificar también, a los hombres principales de las ciudades de provincia¹⁷⁹

Es una expresión que sufrió una evolución. Es posible que durante la época tribal, todo agricultor haya sido parte del *pueblo de la tierra*, posteriormente se designa bajo este epíteto a los nuevos propietarios¹⁸⁰ una clase dominante que cometió abusos, siendo a éstos a quienes se refiere el Deuteronomista; sin embargo, es curioso que dicha expresión, no se mencione en los libros de Josué, Jueces y 1-2 Samuel, si lo hace Jeremías¹⁸¹, y sólo se usa en Judá¹⁸². Se les vincula al grupo dominante que no escucha a los profetas y será castigado.

Galazzi sostiene como hipótesis que el pueblo de la tierra es: la presencia del palacio davidita sobre la región como un todo por medio de nobles,

¹⁷⁴ VIEIRA SAMPAIO T., “Consideraciones para una hermenéutica de género” en *Ribla* 37, p.7.

¹⁷⁵ cf. 1Re 22,5-6.

¹⁷⁶ GALLAZZI S., “¿Por qué consultaron a Julda? En *Ribla* 16., p.48.

¹⁷⁷ Seguiremos este punto, bajo la perspectiva de GALLAZZI S., *Ibid*, pp.49-54, cuyas ideas suscribe la autora de este proyecto.

¹⁷⁸ cf. Jr 52,25.

¹⁷⁹ PIXLEY J., *Historia de Israel a partir dos pobres*, p. 52.

¹⁸⁰ cf. Is 5,8; Miq 2,2.

¹⁸¹ cf. Jr 1,18; 37,2; 44,21; 52,6.

¹⁸² La expresión “guibor hail” (los valientes, los Fuertes para la Guerra) probablemente sea el equivalente israelita del judaita “pueblo de la tierra”. PIXLEY J. o.c. p.51.

funcionarios y soldados, quienes se habrían apoderado de la tierra abusando de su poder.¹⁸³

Este grupo entra en oposición, con los llamados “pobres de la tierra”, quienes permanecieron en Judea, durante el exilio a Babilonia- y constituyeron una unidad política de campesinos, alrededor de Godolías, en Mispá.¹⁸⁴ A la vuelta del cautiverio, aquellos quieren sus tierras nuevamente.

Es aquí donde enlazamos nuevamente con Julda. Cada vez que se menciona a Godolías, se nos dice su árbol genealógico “hijo de Ajicam, hijo de Safan. Ambos personajes fueron a consultar a Julda y Ajicam salva a Jeremías¹⁸⁵. De este modo, Jeremías, Godolías, y los pobres de la tierra quedan vinculados de algún modo a Julda, lo que habla a favor de un grupo, vinculado al gobierno pero, que no era cómplice de las prácticas opresoras de palacio.

En esta época vivían en Jerusalén grupos de “oposición leal”. Eran los descendientes de los antiguos sabios, que habían sido próximos a la realeza. “No confiaban en los profetas de antaño y eran gente moderada, económicamente solventes, religiosos pero no fanáticos”¹⁸⁶. Les tocó convivir con grupos de influencia apocalíptica que comenzaron a aparecer por esos días, así como con sectas y grupos religiosos diferentes, creando grandes tensiones entre los judíos.¹⁸⁷ Teniendo en cuenta los intereses tan distintos de los diversos grupos, se comprende que todo se viniera abajo con la muerte del rey. Sin embargo, según Albertz¹⁸⁸

La reforma de Josías fue más que una reforma cultural; era un movimiento de renovación nacional, social, política y religiosa (...) en el que tomaron parte la nobleza agraria de Judea y un grupo de funcionarios de la corte, influyentes y con formación intelectual y gran parte del clero del Templo; también diversos profetas (y profetisas?) pertenecían a este movimiento.

Julda se presenta como portavoz de ese grupo, dando autoridad a las palabras del Deuteronomio y garantizando la veracidad de las maldiciones para quien no transite por las sendas de justicia. Es lo que ocurrirá a la monarquía y al Templo que serán presos de la ira de Dios. No en vano, todo lo antes

¹⁸³ Ibid, 52.

¹⁸⁴ Jr. 40,5-16; 41,1-18.

¹⁸⁵ cf. Jr 26,24.

¹⁸⁶ SENIOR D.-STUHLMUELLER C., o.c. p.52.

¹⁸⁷ Ibid, p. 53.

¹⁸⁸ Citado por LOHFINK N., *Las tradiciones del Pentateuco*, pp. 57-58.

expuesto, nos hace pensar que durante la monarquía, incluso en Judá, se adoraba a Asherah y a Yahve al mismo tiempo.

La pretensión de alcanzar la propia justicia implica la idolatría. Un dios falso se convierte en el garante de nuestras relaciones que buscan someterlo. La idolatría deriva de la pretensión de querer ser como Dios, quien pasa a estar del otro lado, cuestionando nuestras pretensiones de justicia; de allí los desajustes humanos, sociales e históricos.

Tomamos miedo a Dios y buscamos medios para congraciarnos con él; es el sentido del sacrificio; en cuyo caso la justicia sigue esperando porque Dios no se deja engañar por nuestras lisonjas. De allí que, cuando leemos el oráculo de Julda y vemos la actitud asumida por el rey y el pueblo, podemos entender como el ser humano, ante la proximidad de una experiencia desgraciada, lo mire como señal de un castigo divino.

Luego el castigo pasa, la opresión crece, los líderes desaparecen, los grandes hechos del pasado caen en el olvido y ya sólo tienen fuerza simbólica. El pueblo perdido en el hoy de la historia, no aguanta la opresión, no sabe a quien recurrir, simplemente gime, se lamenta y clama sin saber a quien dirigirse. Dios, que escucha el clamor del oprimido, está atento pero necesita de alguien para hacerse presente entre ellos. Sin embargo, el pueblo va a otros dioses, que están más a la mano. Dios necesita de alguien que acepte dejarse empapar de su Espíritu para hablar en su nombre, para recordarles que la paciencia de Dios se agota y que el castigo es inminente.

El libro de Reyes es pródigo en informaciones con relación a las dificultades alegadas por el pueblo por su alejamiento de Yahve y las dificultades que los judíos tienen para acoger la propuesta de Dios a través de los profetas-profetisas. Enfrentar tales dificultades, sólo es posible por Dios y con Dios.

El texto deja claro que los judíos no pueden seguir huyendo de su responsabilidades y la fidelidad jurada a la Alianza por sus padres; ellos deben también ratificarla, más no, por la puerta de atrás, sino por la puerta del frente, autorizados por el “hambre de corazón cuando sienten que no tienen futuro, y comienzan a ablandar su corazón.

La misión es de Dios, Julda es convidada a ser su presencia histórica, entre su pueblo. Observando el texto, podemos descubrir aquí varias estrategias: Josías busca y traza caminos nuevos. Caminos ya recorridos que son trajinados, explotados y vacíos de novedad. La conquista de lo nuevo no se hace por caminos ya trazados, sino abriendo caminos.

Quien camina por sendas transitadas necesita de ojos nuevos para ver lo invisible y descubrir lo inédito en lo rutinario. La novedad es una construcción continua, cotidiana y artesanal, fruto del dinamismo del Espíritu de Dios en la historia de quien se deja conducir por Él, de quien se hace protagonista de su gracia. No les falta convocación y oportunidades de caminar. Es necesario vigilar y hacer camino con las señales que tienen, discerniendo allí lo permanente en lo pasajero y fugaz.

Siempre existe el peligro de volver al propio vómito, de allí la necesidad de salir también de las viejas costumbres, de los esquemas mentales y comodidades instalados.

La respuesta de Josías nos invita a dar el paso de la fe, de la espiritualidad, a la búsqueda del temple que nos falta para que la caminata tenga sentido. El miedo es el más eficaz paralizador de la historia, el miedo es la razón y la explicación para el dominio de tanta maldad y el que prevalezca tanta sumisión, sujeción y gemidos callados, sordos y silenciados en nuestra historia. Julda sigue con una profética declaración: “Así dice Yahve” La palabra de Julda es espada de doble filo, pues los judíos ya no creen en sí mismos, no confían en sus sacerdotes, ni en su rey, ¿van a esperar en Dios?

El texto bíblico expone con toda su crudeza la necesidad humana de producir frutos que nos justifiquen. Israel tuvo oportunidad de comprobarlo a lo largo de su historia; lo triste es que los gobernantes o, los símbolos de su poder se convirtieron muchas veces en objetos de culto. Así pasó con Josías porque, en la medida que se pretende alcanzar la justificación con las propias acciones, se repiten los mismos errores. El relato bíblico no es ingenuo, sabe que la violencia y la opresión social generan divisiones y muerte.

El perdón de Yahve cuesta la desinstalación, el trabajo, el sudor y el sacrificio de los que viven la vida cómoda, mas cuesta también la caída del concepto de poder y de la imagen de Dios, la creencia de que, por ser pueblo escogido, Yahve nunca les retirará su favor.

Hay una complicidad afectiva implícita que necesita romperse para favorecer la libertad efectiva. El pueblo siente la falta de dioses a su medida y Yahve siente la falta de un pueblo fiel. Parece que Yahve había tomado una decisión trágica, una empresa fracasada desde el origen. Concluimos con unas palabras de Gallazzi¹⁸⁹:

Julda es la encrucijada donde se encuentran diferentes caminos: el profetismo campesino anti- Estado del Norte (Amós y Óseas), alrededor del cual nació, probablemente, el

¹⁸⁹ GALLAZZI S., ó.c. p.56.

primer esbozo del Deuteronomio; la voz de los pobres de la tierra que denuncian los abusos de las autoridades y del pueblo de la tierra (Miqueas y Jeremías), la voz del grupo yavista del pueblo de la tierra (Isaías?, Godolías?) que no fue cómplice de la política opresora de los reyes de Judá y que encontró en Josías, un simpatizante; y sobre todo, la voz de las mujeres, que desde siempre se ubicaron contra el templo y su instrumentalización por parte del poder, y que deben haber tenido un peso significativo en el grupo deuteronomista.

CONCLUSIONES

*¡Ha sentido tu espíritu en congoja
los apuros de un parto
que no da a luz y queda entre dolores
como un esfuerzo vano?
Leo de Unamuno¹⁹⁰*

Hemos recorrido un largo trecho. Al igual que el pueblo de Israel cuando surcó el camino del desierto, no resulta fácil acceder a una parcela de verdad en el conocimiento de la Palabra de Dios, tanto menos si queremos sumergirnos en el mundo del profetismo bíblico femenino, cuya lectura evoca tradicionalmente, razonamientos para asentar una ausencia de la presencia femenina en roles protagónicos.

El estudio de 2Re 22,14-20 nos llevó a encontrar otra perspectiva: la de la mujer profetisa, presente en un momento de re-creación de la Palabra de Dios, cuando fué necesario recordar esa Palabra que había sido olvidada. Teníamos varios objetivos a lograr:

- Reivindicar el papel profético de Julda en el Primer Testamento
- Discernir la respuesta al llamado profético, que Dios suscita en las mujeres bíblicas, para ser instrumentos de liberación.
- Precisar la evolución del ministerio profético femenino en la sociedad judía y cristiana
- Analizar las luces y sombras en las relecturas del texto a lo largo de la tradición cristiana

¹⁹⁰ UNAMUNO L., *Por dentro I Poesías*, 1907.

- Reflexionar sobre el profetismo femenino actual

Consideramos que los objetivos planteados se alcanzaron plenamente.

Tenemos una institución que se descubre limitada (Templo), una monarquía que se reconoce ignorante (Josías), un sacerdocio mudo que ya no tiene nada que decir, una Ley que se conoce, mas no se vive. Este reconocimiento de la limitación lleva a la consulta y, es allí donde encontramos una novedad; la consultada es una mujer.

Su mensaje profético es solicitado por el sacerdocio vigente de la época, de manera voluntaria. Con ello se abre la puerta de la humildad por parte de un representante del Templo, que reconoce su silencio y la necesidad de consejo y conversión. Sabe que el legalismo y los preceptos cultuales se han alejado de una verdadera vivencia espiritual, capaz de mover la conciencia de un pueblo apartado del camino de la Alianza. La Palabra de Dios había quedado tirada como cualquier libro en un rincón del Templo, lugar de su presencia. Ya nadie sabía que era el libro de la Alianza, sólo era la Ley que había que cumplir y ya, desligada del amor al prójimo.

En este proceso, he destacado el papel protagónico que tiene la PALABRA y los personajes que giran en torno a ella. Se reconoce la Palabra de Dios, que como torrente inagotable vivifica lo que es estéril y seco para el pueblo. Su mensaje demuestra, que la Palabra de Dios es viva, y es comunicada por su iniciativa¹⁹¹ al ser humano, obra de sus manos¹⁹² creado precisamente, para que sea capaz de dar una respuesta, y entrar en comunicación con Yahve. Esta Palabra se ha manifestado a través de la boca de Julda que Yahve ha llenado con la gracia de su Palabra divina, y danza en su mensaje que es la fuerza de lo débil, la energía de Dios misma.

La fe del pueblo judío en Yahvé en cuanto Palabra expresa confianza en su origen eterno, su amor creador y su influencia en el mundo y en la historia, posibilitando establecer una Alianza con Él. Más ellos lo habían olvidado ante otras ofertas mundanas y placenteras. Julda llama su atención y les recuerda “que el libro de la Ley sin la vivencia de la Palabra de Dios, es letra muerta”. Y, brinda humildad y coraje al mismo tiempo, salvando espiritualidad y entrega, recuperando silencios y ofreciendo intuiciones para su pueblo, rescatando el valor de lo que se había perdido en el Templo, no un libro, sino la mismísima Palabra de Yahve.

Es una Palabra que tiene carácter dialógico y exige una respuesta humana, es una Palabra que la tradición profética de Israel valora como

¹⁹¹ cf. Lc 20,38.

¹⁹² cf. Jb 10,3.

poderosa. Evoca los orígenes (cf Gn 1-2) en un momento de reformas y renovación de Alianza.

Y no queda allí. Mirando la historia del profetismo bíblico y extrabíblico, captamos a lo largo del desarrollo de este proyecto, que las mujeres bíblicas llamadas al profetismo, supieron dar respuestas valientes, lo cual nos permite contemplarlas con una luz positiva, pues estuvieron presentes en momentos difíciles de la historia de Israel, cuando hizo falta más sensibilidad que fuerza, calidez que dureza, intuición que razón.

De este modo, se mira como el profetismo va más allá de las fronteras de Israel, del Cristianismo que surge ante un Judaísmo que se había anclado en la Ley, en el Islam que nace como clamor ante un cristianismo que se había posesionado del tesoro de la fe; en el Protestantismo que busca mirar la historia de un modo distinto y en todos los movimientos que siguen surgiendo en todo tiempo y lugar, en contextos históricos particulares, para colocar argumentos y lecturas liberadoras contra toda palabra que esclaviza y deshumaniza.

En cuanto a la vigencia del profetismo en nuestros días, el recorrido por las páginas anteriores, nos ha mostrado la relevancia del ministerio profético de Julda, aparentemente efímero, pero con una gran fuerza como cauce de anuncio de una Palabra de salvación pero, a la vez, un llamado a la conversión y al cambio de mentalidad, para ir de la cultura de la opulencia y la prepotencia, causante de los desastres y de la miseria de Lázaro, a la cultura de la vida.

El profetismo femenino se inserta en esta línea, aportando una sensibilidad especial al mensaje, y, nos permite hacer algunas conclusiones que se concretan en las situaciones históricas y culturales presentes del ser humano, “como una abertura a sus problemas, una contestación a sus preguntas, una ampliación de sus valores, al mismo tiempo que la satisfacción aportada a sus aspiraciones más profundas”.¹⁹³

El profetismo es una necesidad humana, siempre ha habido y habrá personas, hombres y mujeres capaces de leer la historia con los ojos de Dios, personas que sueñan con utopías, que creen en la construcción de fraternidad. Con estas premisas pudimos descubrir que, la aparición de muchas mujeres con nombre propio, impide cosificarlas simplemente como la *mujer* hija, esposa, madre, abriendo luces hacia su individualización como personas. Pero, sobre todo, mostrándonos una imagen diferente de Dios, una imagen que se presenta

¹⁹³ PAULO VI, *IV Congreso de Enseñanza religiosa en Francia, Normas y votos del Santo Padre* (1-3 aprilis 1964) 6.

en lenguaje femenino, un Dios que como madre amorosa, enjuga las lágrimas de nuestros ojos cansados de tanto llorar¹⁹⁴.

Julda es fecundada con la plenitud de lo que esperamos también nosotras hoy, y de nuestras manos llamadas a consagrar, por el bautismo, la vida, la historia, el presente. Seguimos como ella, haciendo letra viva de un libro de ley, y debemos como ella anunciar la esperanza y denunciar la opresión en nuestro continente. Somos la mujer encorvada de América, que ha cargado con la conquista y la cultura patriarcal, pero somos también la esperanza en el vientre que es vida para el futuro, gracias al soplo del Espíritu. Una vez más, oímos a Jesús diciendo “*Talita kumi*”(cf. Mc 5,41) Y no importa, que crean que estamos muertas; nos levantamos para ser fecundas.

No olvidemos y, parafraseando a Elsa Tamez, que nuestra actual sociedad latinoamericana, profesa una ideología patriarcal semejante a la de los primeros siglos¹⁹⁵, pues, en pleno siglo XXI la ideología social y la casa patriarcal siguen iguales, aún en las sociedades occidentales del Primer mundo, en las que el asesinato, los golpes y maltratos a mujeres, de todos los sectores sociales, simplemente por su género, es una prueba de la presencia fuerte de esa ideología.

Los signos de nuestro tiempo nos muestran que nuestro presente actual, no es ajeno a ese “hoy” de la salvación¹⁹⁶. Si queremos ser personas auténticas debemos apasionarnos con Dios como lo hicieron y siguen haciendo los profetas y profetisas de la historia. De otro modo, corremos el riesgo de creernos profetas o, peor aún, pensar que son como nosotros, porque es muy frágil la barrera entre ideologización y profecía.

Y no es alejarse del actual modelo de Iglesia, sino aportar un cambio desde la Biblia y la experiencia comunitaria, que legitime la lectura por encima de la jerarquía piramidal porque, el conocimiento bíblico tiene que dar autoridad profética o no lo es.

Hoy es tiempo de respuestas creativas como mujeres decididas en el seguimiento a Jesús. Tenemos que validar nuestra intuición, nuestra inteligencia y dejarnos “afianzar las rodillas vacilantes”¹⁹⁷ para que no solo, no temblemos ante tantas fuerzas devastadoras sino que fortalezcamos nuestras rodillas danzando con las profetisas de antes y de ahora. Y que como dice Jesús en el Evangelio, vayamos a contar a Juan lo que estamos viendo y oyendo: las ciegas ven, las cojas andan, las leprosas quedan limpias, las sordas oyen, las muertas

¹⁹⁴ cf. Ap 21,4.

¹⁹⁵ TÁMEZ E., o.c. p. 107.

¹⁹⁶ GONZÁLEZ A. o.c. p 403.

¹⁹⁷ cf. Is 35,3.

resucitan, y a las pobres se les anuncia la buena noticia. La conversación entre la Escritura y el creyente continúa. El profetismo no puede parar.

Si este modesto trabajo, sirve para interpelar a sus lectores a un cambio de visión en la experiencia profética bíblica femenina y, a servir de espejo a quien quiera encontrar motivaciones para combatir situaciones de esclavitud, habrá cumplido con creces su misión. Quedan sin embargo, muchas preguntas sin respuesta. Esperamos una profunda apertura al Espíritu, para que tengamos continuamente una actitud de discernimiento orante.

BIBLIOGRAFIA

- AA.VV. *Biblia de América*. Casa de la Biblia, Salamanca 1999.
- AA.VV. *Biblia de Jerusalén*. Desclée De Brouwer. Bilbao 1975.
- AA.V.V. *Comentario La Casa de la Biblia*, Verbo Divino, Estella 1999.
- A.A.VV. *Diccionario de sinónimos y antónimos*, Espasa-Calpe, Madrid 2006.
- AA.VV. *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Herder, Barcelona 1992.
- AA.VV. *Tratado de Avot* Iona Blickstein traductor, Nova Grafia, Caracas 1999.
- ABADIE P., *Biblia y realeza*, CB 83, Verbo Divino, Estella 1994.
- _____, *El Libro de las Crónicas*, CB 87, Verbo Divino, Estella 1995.
- ABREGO J.,-AGUIRRE R., -ARTOLA A., *Libros al servicio de la Biblia*, CB 69, Verbo Divino, Estella 1992.
- ACKERMAN S., “Why is Miriam also among the prophets? And is Zipporah among the priests?” *JBL* 121 (2002)47–80.
- AGUDELO M., “La Iglesia y la emancipación de la mujer” En *Concilium* 154. Cristiandad, Madrid (1980)138-148
- ALAND K., -BLACK M.,-MARTINI C., *The Greek New Testament*. Sociedades Bíblicas Unidas, Stuttgart 1998
- ALONSO DIAZ J., “La polémica anticúltica de los profetas” en *Propaganda popular católica. Fascículos bíblicos*, Alo, Salamanca (1980)5-20.
- ALONSO SCHÖKEL L. *Apuntes de hermenéutica*. Trotta, Madrid 1999.
- _____, *La Biblia de nuestro pueblo* Mensajero, Bilbao 2006.

- _____, *Hermenéutica de la Palabra, I: Hermenéutica bíblica*, Madrid 1986.
- _____, *Símbolos matrimoniales en la Biblia*, Verbo Divino, Estella 1997.
- ALVAREZ G., “El pueblo Bari y la nueva evangelización”. En *Revista Iter 1*. ITER- UCAB (1990)115-122.
- AQUINO M., “Y Dios creó a la mujer” en *Reflexión y Liberación*, Madrid (1993) 27-40.
- ARADILLAS A., *La Iglesia, último bastión del machismo*, Gaesa, Madrid 1994.
- ARANDA PÉREZ G., *Varón y mujer, la respuesta de la Biblia*, Rialp, Madrid 1991.
- ASCIUTTO L., *Eva y sus hermanas*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1993.
- ASURMENDI J., *Profecías y oráculos I-II*, Verbo Divino, Estella 1999.
- AULD G., “Prophets shared – but recycled.” In: *The future of the Deuteronomistic history*. University Press, Leuven: (2000) 20-28.
- BADILLOS A.,-TARTAGONA J., *Antiguo Testamento Interlineal Hebreo- español I-IV*, Clie, Barcelona 1992.
- BALANCIN E., “Sobre juizes, sacerdotes, reis e profetas” en: *Estudios Bíblicos 88*, Vozes, Petrópolis (2005)46-55.
- BALZ H.,-SCHNEIDER G; *Diccionario exegético del Nuevo testamento II*. Sígueme, Salamanca 1998.
- BARTON J., *La interpretación bíblica hoy*, Sal Terrae, Santander 2001.
- BAUTISTA E., *La mujer en la Iglesia primitiva*, Verbo Divino, Estella 1993.
- BAZARRA C., *¿Qué es la teología de la liberación?* Acción Ecueménica, Caracas 1988.
- BAZYLINSKI S., *Guía para la investigación bíblica*. Verbo Divino, Estella 2006.
- BERNABÉ C., “Biblia”. En *10 Mujeres escriben teología*. Verbo Divino, Estella (1993)13-62.
- BIORD CASTILLO R., *Reglas de juego para los informes y trabajos de grado*, Texto, Caracas, 2001.
- BOFF L., *El rostro materno de Dios*, Paulinas, Madrid 1988.

- _____, *La nueva evangelización. Perspectiva de los oprimidos*, Sal Terrae, Santander 1991.
- BONNET J.,-CHESSERON J.,-GRUSON P., *50 Palabras de la Biblia*, CB 123, Verbo Divino, Estella 2005.
- BORMIDA J., “Una bula de Inocencio III” en *Datos históricos para una eclesiología franciscana*, Franciscanos, Montevideo (1997) 193-198.
- BOYD BARRICK W., *The King & the Cemeteries*. Brill, Boston 2002.
- BRENNER A., “Prophetesses: The Israelite woman: social role and literary type in biblical narrative”. *JSOT* Sheffield Press (1989) 57-61.
- BRIENS J., *El Libro de Jeremías*, CB 40, Verbo Divino, Estella 1993.
- BRONNER L., *Stories of biblical mothers: Maternal power in the Hebrew bible*. University Press, Lanham 2004..
- BROVELLI F., “La storia della Liturgia: Criteri per la comprensione e lo studio” En *Il misterio celebrato: Per una metodologia dello studio della liturgia*, Liturgiche, Roma (1989) 106-139.
- BRUEGGEMANN W., *La imaginación profética*, Sal Terrae, Santander 1986.
- _____, *Teología del AT: un juicio a Yahve. Testimonio, disputa, defensa*. Sígueme, Salamanca 2007.
- BUIS P., *El libro de los Reyes*, CB86, Verbo Divino, Estella 1995.
- BULLINGER E., LA CUEVA F., *Dicción de figuras de ficción*. Clie, Barcelona 1990.
- CARDOSO PEREIRA N., “Prostitutas-madres-mujeres: Obsesiones y profecías en Reyes 3,16-28” En *Ribla* 25, Recu, Quito (1992)28-40.
- CARRILLO ALDAY S., *La espiritualidad de los profetas de Israel*, San Pablo, Mexico 2005.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, San Pablo, Caracas 1992.
- CENTRE D’ANALYSE ET DE DOCUMENTATION PATRISTIQUES *Biblia Patristica. Index des citations et allusions bibliques dans la littérature patristique*, Tomo II. *Le troisième siècle (Origène excepté)*. Tomo III. *Origène*, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1977/1980.

- CIRIAOLO L.,-LEE J., *Magic and divination in the ancient World*. Brill, Boston 2002.
- CLEMENTE DE ALEJANDRÍA *Stromata I*. FP 7. Ciudad Nueva, Madrid 1996.
- COCAGNAC DE M., *Los símbolos bíblicos*, Desclee de Brouwer, Bilbao 1994.
- COENEN L.,-BEYREUTHER E., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento I-IV*, Sígueme, Salamanca 1994.
- COGAN M.,-TADMOR H., *II Kings. The Anchor Bible*. Doubleday, NY 1988..
- COLLADO V.,“Escatologías de los profetas”. En *Anales del Seminario Metropolitano de Valencia*. Valencia (1972).
- COLLINS M., “Reflexión conclusiva”. En *Concilium 202*, Cristiandad, Madrid (1985)437-439.
- CONFERENCIA EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Informe del III Milenio como desafío pastoral*, Bogota 2000.
- CONGREGACIÓN PARA LOS SACRAMENTOS. *Instrucción Fidei custos* (30/4/1969).
- CROATTO S., “Economía y poder en Isaías 1-39: La palabra de Isaías y sus relecturas” en *Ribla 20*, Recu, Quito (1998) 43-54.
- _____, *Historia de la salvación; la experiencia religiosa del pueblo de Dios*, Verbo Divino, Estella 1995.
- CHEVALIER J., *Diccionario de los símbolos*, Herder, Barcelona 1999.
- DA SILVA A.,“O Contexto da Obra Deuteronomista” En : *Estudios Bíblicos 88.*, Vozes, Petrópolis (2005)11-28.
- DE PEDRO A., *Diccionario de términos religiosos y afines*, Verbo Divino- Paulinas, Madrid 1990.
- DEL VALLE C., *La Misná*. Sígueme 98, Salamanca 2003.
- DÍAZ CASTRILLÓN C., *Leer el texto, Vivir la Palabra*, Verbo Divino, Estella 1988.
- DIAZ MACHO A., *Apócrifos del antiguo Testamento*, Cristiandad, Madrid 1987.
- _____, *El Targum*, Sígueme, Barcelona 1972.
- DOCUMENTO DE APARECIDA, San Pablo, Caracas 2007.
- DOCUMENTO DE MEDELLÍN, Celam, Bogotá 1984.

- DOCUMENTO DE PUEBLA, Trípode, Caracas 1979.
- DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO, Trípode, Caracas 1992.
- DOCUMENTOS DE VATICANO II., BAC, Madrid 1970.
- DOOB SAKENFELD K. Usos feministas de los materiales bíblicos. En *Interpretación feminista de la Biblia*. Desclee de Brouwer, Bilbao 1995.
- DREWERMAN E., *El mensaje de las mujeres*, Herder, Barcelona 1996.
- DROUIN P. *Apuntes de Textos Paulinos* ITER, Caracas (2007).
- EDELMAN D., “Huldah the prophet – Of Yahweh Or Asherah?” *A Feminist Companion to Samuel and Kings*. Brenner Ed. Sheffield Academic Press; (1994) 231–250.
- EL CORAN, Edicomunicación, Barcelona 1998.
- EMMERSON GRAVE I., “Mulheres no Israel Antigo” en *O mundo do Antigo Israel: perspectivas sociológicas, antropológicas e políticas*, Paulus, Sao Paulo (1995) 353-375.
- FARMER W.,-LEVIRATTI J., *Comentario bíblico Internacional*, Verbo Divino, Estella 1999.
- FIGL J., “Lo divino en una sociedad atea” En *Concilium* 258, Verbo Divino, Estella (1995) 331-340.
- FOLEY N. “El celibato en una Iglesia de hombres”. En *Concilium* 154. Cristiandad, Madrid (1980) 37-56.
- FORBES C., *Profecy and Inspired speech in Early Christianity and its helenistic environment*. Hendrickson, Peabody 1997.
- FOX R., “The woman in the Bible and the Lectionary” en *LITURGY* 90, *Liturgy Training Publications*, Chicago (1996)1101-1104.
- FOULKES I., “Invisibles y desaparecidas: rescatar la historia de las anónimas” *En Ribla* 25, Recu, Quito (1997).41-51
- FRADES E., *Apuntes de Textos proféticos del AT*. ITER, Caracas, 2006.
- _____, *De Babel al neoliberalismo*. Taller II Congreso bíblico Nacional, SOBICAÍN, Caracas 2005.
- _____, *El profetismo en Israel*, Ponencia I Congreso Bíblico Nacional, SOBICAÍN, Caracas 2003.
- _____, “¿No valdrá el hombre más que ésta su vida? (Una lectura del libro de Qohélet)” En *Revista Iter* 26, ITER- UCAB, Caracas (2002)125-157.

- GADOL J., “La relación social entre los sexos, implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres”. En *Género e historia*. UAM, México (1992).
- GALLAZZI S., “Apócrifos del Primer Testamento ¿Memorias de un olvidado diálogo judío- cristiano? En *Ribla* 40,Recu, Quito (2001)84-90.
- _____, “De la autoridad en dirección a la jerarquía” En *Ribla* 42-43, Recu, Quito (2002) 9-17.
- _____, “¿Por qué consultaron a Julda? En *Ribla* 16, DEI, San José (1993)47-58.
- GARCIA ALVAREZ E., “Hombre y mujer en la antropología actual” en *Los Derechos humanos en la Iglesia*, II Congreso de justicia y Paz de los Dominicos y Dominicanas de España, San Esteban, Salamanca (1986) 143-150.
- GARCIA LÓPEZ F., *El Deuteronomio: una ley predicada*, CB 63, Verbo Divino, Estella 1992
- GARCIA TRAPIELLO J., *Servir a la mejor causa. Llamada divina y respuesta humana según el pensamiento bíblico*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1987.
- GEBARA I., *Mujeres ¿un tema?, ¿un desafío?, ¿la otra mitad de la humanidad?* Aparecida 2007.
- GÓMEZ DE SILVA G., *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, Fondo de Cultura Económica, México 2004.
- GONZÁLEZ A., *Reinado de Dios e imperio, Ensayo de Teología social*, Sal Terrae, Santander 2003.
- GONZÁLEZ A.,-LOHFINK N.,-VON RAD G., *Profetas verdaderos Profetas falsos*, Sígueme, Salamanca 1976.
- GONZÁLEZ CARVAJAL L., *Ideas y creencias del hombre actual* .Sal Terrae, Bilbao 1991.
- GONZÁLEZ F., “De lo acontecido en Babel, atisbos de luz para Manhattan”. En *Revista Iter* 26. ITER-UCAB (2002)31-50.
- GORGULHO G., “Sofonías y el valor histórico de los pobres” En *RIBLA* 3, Rehue, Santiago (1989)31-42.
- GRAVES R.,-PATAI R., *Los mitos hebreos*, Alianza Editorial, Madrid 1986.
- GREGORIO MAGNO., *Moralia*,20,63: CCL 143^a,1050.

- GRELOT P., *La condición femenina en el Nuevo Testamento*. Descleé de Brouwer, Madrid 1994.
- HAAG H., *Breve diccionario de la Biblia*, Herder, Barcelona 1985.
- HALPERN B., "Why Manasseh Is Blamed for the Babylonian Exile: The Evolution of a Biblical Tradition" *Vetus Testamentum*, Vol. 48,4 (1998)473-514.
- HANDY L., "The rol of Huldah in Josiah's Cult Reform" *ZAW* 106,1(1994)40-53.
- HASSAN R., "Women in Islam and Christianity: a comparison". En *Concilium* 260,pp 18-22.
- HERNÁNDEZ JM., "*Y tus hijas profetizarán*" ,Dabar, Mexico 1994.
- HERODOTO, *Euterpe* II, Gredos, Madrid 1987.
- HOMERO, *La Odisea*, Panamericana, Bogotá 1998.
- JACIR DE FREITAS F., "Denuncia, solución y esperanza en los profetas" en *Ribla* 35-36, Recu, Quito (2000) 25-35.
- _____, *Profetas e profetisas na Biblia*, Paulinas, SaoPaulo 2006.
- _____, "La relectura del Shemá Israel en los Evangelios y Hechos de los Apóstoles" En *Ribla* 40.Recu, Quito (2001).49-61
- JEANROND W., "Pluralismo bíblico y teológico" En *Concilium* 294. Verbo Divino, Estella (2002)129-141.
- JENNI E.-WESTERMANN C., *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, Cristiandad, Madrid 1978.
- JEREMÍAS J., *Jerusalén en tiempos de Jesús-* Cristiandad, Madrid 1985.
- JUAN PABLO II., *Carta a las mujeres*, Trípode, Caracas 1995.
- _____, *Christifideles Laici*, Trípode, Caracas 1987.
- _____, *Discurso en el Simposio sobre "Colaboración de los fieles laicos en el ministerio presbiteral"* Roma (15/8/1997)
- _____, *Ecclesia in America*, San Pablo, CarAcas 1999.
- _____, *Familiaris Consortio*, Trípode, Caracas 1991.
- _____, *Mulieris Dignitatem*, Paulinas, Caracas 1988.
- JUAN XXIII., *Discurso de clausura de la Primera Sesión del Concilio Vaticano II* (8/12/1962).
- _____, *Pacem in Terris*, AAS 55 (1963).

- KNOPPERS G., “Solomon Fall and Deuteronomist Scholarship at the turn of the millennium” Handy ed. *Shane* 11, New York/ Köln Bull (1997) 402-403.
- KONINGS J., “A Obra Histórica Deuteronomista: uma narrativa da infidelidade” En: *Estudios Bíblicos* 88., Vozes, Petrópolis (2005)7-10.
- KÜNG H., *La mujer en el cristianismo*, Trotta, Madrid 2002
- _____, MOLTMANN J., “Islam: a challenger for Christianity” en *Concilium* 253, Verbo Divino, Madrid (1994)18-22.
- LADISLAO M., Una palabra propia en *Comentario bíblico latinoamericano*, VD, Estella 2004.
- LANG J., *Ministros de la gracia: las mujeres en la Iglesia primitiva*. Paulinas, Madrid 1991.
- LATAPIAT R., *El monte del Templo*, Inédito, Caracas 2007.
- _____, *Las mujeres judías determinaron la historia*, Inédito, Caracas 2006.
- LEANDRO FJ., *Textos históricos del AT*. Apuntes de clase, ITER, Caracas 2006.
- LEDEZMA L., *Educadores, profetas de otro mundo posible: Hacia el III Congreso Nacional de Pastoral educativa*, AVEC, Caracas 2005.
- LEITE L.-SILVANO Z., “O Poder Das Mulheres Na Monarquia Em Israel” En *Estudios Bíblicos* 78: *O poder na visao biblica.*, Vozes, Petrópolis (2005)56-63.
- LEON-DUFOUR X., *Diccionario del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1992.
- _____, *Vocabulario de Teología bíblica*, Herder, Barcelona 1977.
- LIVERANI M., *Oltre la Bibbia: Storia Antica di Israel*. Laterza, Roma 2003.
- LOHFINK N., *Las tradiciones del Pentateuco en la época del exilio*. CB 97. VD, Estella 1999.
- _____, *The cult Reform of Josiah of Judah: 2 Kings 22-23, as a source for the history of Israelite Religion “Ancient Israelite Religion”*. Miller, Philadelphia 1987.
- LÓPEZ E., “Marción y el surgimiento del canon”. En *Ribla* 42-43. Recu, Quito (2002).

- LÓPEZ M., “Mujeres que se inventan salidas”. En *Ribla* 25.Recu, Quito (1997).
- LUCIANI R., *Apuntes Cátedra Cristología Conciliar*. ITER, Caracas (26/06/2003).
- LURKER M., *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*, El Almendro, Córdoba 1994.
- MALAMOT A.,-TADMOR H.,-STERN M., *Historia del pueblo judío I: Desde los orígenes hasta la Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid 1988.
- MALBRAN-LAMAT F. *Guilgamés*. Documentos en torno a la Biblia. Verbo Divino, Estella 1983.
- MANSER M., *Concordancia de temas bíblicos*, Verbo Divino, Estella 1987.
- MARIN HEREDIA F., *La Biblia, palabra profética*, Verbo Divino, Estella 1992
- MARSMAN H., *The religious position of women: women in Ugarit and Israel: their social and religious position in the context of the ancient near east*. Brill, Boston 2003.
- MARTÍNEZ AMADOR E., *Diccionario gramatical y de dudas del idioma: estudio gramatical, filológico e histórico de nuestra lengua*, Ramón Sopena, Barcelona 1995.
- MARTINEZ F., “El Espíritu Santo como origen e impulso de la esperanza cristiana”. En *Revista Iter 1*. ITER-UCAB, Caracas (1998) 59-85.
- MARTINEZ J., *Hermenéutica bíblica*. Clie, Barcelona 1987.
- MARTINI C.,-VANHOYE A., *La llamada en la Biblia*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1985.
- MATTHEWS V.,-BENJAMIN D., *Paralelos del Antiguo Testamento: Leyes y relatos del Antiguo Oriente bíblico*. ST, Santander 2004.
- MAXIMO EL CONFESOR., *Capitum theologicorum et oeconomicorum duae centuriae* IV,39; MG 90,1084.
- McKENNA M., *Déjala*, Sal Terrae, Santander 2000.
- McKENZIE S., “The Laws of Physics and Pan- Deuteronomists” Those Elusive Deuteronomists: the phenomenon of Pan-Deuteronomists. Shering, JSOT 268, Sheffield Academy (1999)262-263, nº3.

- McKINLAY J., “Gazing at Huldah”. *The Bible and Critical Theory*, 1, Sheffield Press, Phoenix, Otago 2005.
- MENA LÓPEZ M., “Comerán los perros la carne de Jezabel” en *Ribla* 41, Recu, Quito (2002) 58-63
- MENDEZ-PENATE A., “¿Una espiritualidad para la mujer? En *Ribla* 13, DEI, San José (1992)87-104.
- MERODE DE CROY M., “Papel de la mujer en el AT”. En *Concilium* 154. Cristiandad, Madrid (1980) 85-92
- MESTERS C.,-OROFINO F., “Las primeras comunidades cristianas dentro de la coyuntura de la época”. En *Ribla* 22. Recu, Quito (1996). 32-42
- MIGUEL FERNANDEZ P., “Sin memoria somos como el aire” En *Relectura de Lucas*, Desclee de Brouwer, Bilbao (1998) 83-115.
- MISSALE ROMANUM., *Ordo lectionum Missae*, Editrice Vaticana, Vaticano (1981): *Praenotanda* n° 8.
- MONLOUBOU L., *Los profetas del Antiguo Testamento*, CB43, Verbo Divino, Estella 1994.
- NAKANOSE S., “Para entender el libro del Deuteronomio: ¿una ley a favor de la vida?” En *Ribla* 23, Recu, Quito (1996)168-184.
- NAVARRO M., *Para comprender el cuerpo de la mujer*. Verbo Divino, Estella 1996.
- NAVIA VELASCO C. “La Biblia leída por mujeres” en *Ribla* 25, Recu, Quito (1997) 87-97.
- _____, “La mujer en la Biblia: Opresión y liberación” En *Ribla* 9, Rehue, Santiago 1(1991)57-80.
- NEAL M., “Patología de una Iglesia de hombres” En *Concilium* 154, Cristiandad, Madrid (1980)66-72.
- NOEL D., *En tiempo de los retes de Israel y de Judá*, CB 109, Verbo Divino, Estella 2002.
- NOTH M., *Estudio de historia de las tradiciones*, Garriga, Barcelona 1966.
- O'BRIEN M.,-CAMPBELL A., “1-2 Reyes” En *Comentario biblico Internacional*. VD, Estella (1999) pp. 557-590.
- OLMO LETE G., *La vocación del lider en el AT*, (Tesis y Monografías 2) U.P. Salamanca/ ISJ, Valencia 1973.

- ORTH M., A comment on "Women and the question of canonicity".
College English 49 (1987)353-355.
- ORTIZ P., *Concordancia manual y diccionario griego- español del NT*.
Sociedades Bíblicas Unidas, Madrid 200.
- _____, *Léxico hebreo/arameo- español*, Sociedades Bíblicas
Unidas, Madrid 2001.
- PARRA SÁNCHEZ T., *Diccionario de la Biblia*, Paulinas, México 1993.
- PASTOR DE HERMAS. Traducción de RUIZ BUENO D., Clavería,
México 1947.
- PAUL A., *Intertestamento*, CB 12, Verbo Divino, Estella 1994.
- PAULO VI. *Encíclica Populorum progressio*. Trípode, Caracas 1967.
- _____, *Encíclica Ecclesiam Suam*, Trípode, Caracas 1964.
- _____, *Encíclica Evangelii Nuntiandi*, Trípode, Caracas 1976.
- _____, *IV Congreso de Enseñanza religiosa en Francia, Normas y
votos del Santo Padre (1-3/4/ 1964)* 6
- PHIPPS W., "A woman was the first to declare Scripture Holy" En *BR* 6,
(1990)14-15.44.
- PIKAZA X., *Antropología bíblica. Del árbol del juicio al sepulcro de
pascua*, Sígueme, Salamanca 1993.
- _____, *Diccionario de la Biblia*. VD, Estella 2002.
- _____, *Mil y un libros sobre la Biblia*, CB 124, Verbo Divino,
Estella 2004.
- PIXLEY J., *Historia de Israel a partir dos pobres*. Vozes, Petrópolis
1989.
- _____, "Los profetas y los reyes en Israel" En *Curso intensivo de
Biblia*, La Paz (1995).
- POMPEIA CAVALCANTE T., "A leitura popular da Bíblia e a V
Conferencia do CELAM en *Atualidade Teologica ano XI, n° 25*,
PUC, Rio de Janeiro (2007) 96-103.
- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La interpretación de la Biblia en
la Iglesia*, 2 PPC, Madrid 1994.
- PORCILE SANTISO M., *Con ojos de mujer*, Doble Clic, Montevideo
1998.
- POUPARD P. *Diccionario de las religiones*. Herder, Barcelona
1997,1445-1450.

- PRIEST J., “Huldah oracles” En *Vetus Testamentum* 30 (1980)366-368.
- PROCTER-SMITH M., “La imagen de la mujer en el leccionario” En *Concilium* 202 Cristiandad, Madrid (1985)357-370.
- RADFORD RUETHER R. Interpretación feminista: un método de correlación”. En *Interpretación feminista de la Biblia*. Desclee de Brouwer, Bilbao 1995.
- RAMING I., “Origen del dominio masculino en la Iglesia”. En *Concilium* 154, Cristiandad, Madrid (1980)7-20.
- RAMON CARBONELL L., “Espiritualidad para otra Iglesia posible” en *Iglesia viva* 229, Asociación cultural Iglesia viva, Valencia (2007) 43-57.
- RATZINGER J., *Un tentativo circa il problema del concetto di tradizione: En RAHNER K.,-RATZINGER J., Rivelazione e Tradizione*, Brescia 2006.
- REYNÉS MATAS J., “Fray Pedro de Córdoba y la lectura de la Biblia desde la doctrina o, desde los oprimidos”. En *Ribla* 16, DEI, San José (1993)23-46.
- _____, “La Biblia de los conquistadores y los vencidos” En *Ribla* 12, DEI, san José (1992)27-48
- RICHARD P., “El Dios de la vida y el resurgimiento de la religión”. En *Concilium* 258, Verbo Divino, Estella (1995) 341-350.
- RICHTER I., “Recordar, transmitir, actuar: Mujeres en los comienzos del cristianismo” En *Ribla* 22, Recu, Quito (1995) 43-57.
- _____, “Una esclava profetisa y misioneros cristianos. ¿Experiencia de liberación? En *Ribla* 12, DEI, San José (1992) 117-134.
- _____, *Vida de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia*, Tierra Nueva-Verbo Divino, Quito 2001.
- RICOEUR P., *Finitud y culpabilidad*. Taurus, Madrid 1969.
- REIF S., “Aspectos de la aportación judía a la interpretación bíblica”. En *BARTON J., La interpretación bíblica, hoy*. Presencia Teológica 113. Sal Terrae, Santander 2001.
- RIZZANTE GALLAZI A.,-GALAZZI S., *Mujer: fe en la vida*, Verbo Divino, Quito 2000.
- ROBERTSON A. T., *Comentario al texto griego del NT*, Clie, Barcelona 2003.

- ROCCO D., "La exclusión del discurso femenino en la Iglesia antigua" en *Ribla* 42-43 Recu, Quito (2002) 18-32.
- RODRIGUEZ E., *Mujeres: ¿desiguales o diferentes?* Claretianas, Buenos Aires 2003.
- RODRIGUEZ J., *Manual de Metodología para el estudiante y el profesor*. San Pablo, Caracas 2006.
- ROSADO NUNES M., "La voz de las mujeres en la teología latinoamericana ". En *Concilium* 263, Verbo Divino, Estella (1996).
- ROSSANO P., RAVASSI G., *Nuevo diccionario de Teología bíblica*, Paulinas, Madrid 1990.
- RUETHER R., "La mujer y el ministerio, en una perspectiva histórica y sociológica" En *Concilium* 111, Madrid (1976) pp.41-53.
- _____, "Misogynist and virginal feminism in the Fathers of the Church" En *Religion and sexism*. (1974)150-183.
- RUSSEL L., Y OTRAS., *Interpretación feminista de la Biblia*, Declee de Brouwer, Bilbao 1995.
- SALAS A., *Biblia y catequesis II*, Biblia y fe, Madrid 1984.
- SARTOR H., *Diccionario de la liturgia*, San Pablo. Madrid 2000.
- SCHMID G., *Vocabulario griego del Nuevo Testamento*, Constantino Ruiz-Garrido (Traductor) Sígueme, Salamanca 2001.
- SCHUNGEL- STRAUMANN H., "The feminine face of God" en *Concilium* 258, Verbo Divino, Madrid (1995) 127-138.
- SCHÜSSLER FIORENZA E., *En la senda de Sofía*. Lumen, Buenos Aires 2003.
- _____, *En memoria de ella. Una reconstrucción teológico-feminista de los orígenes del cristianismo*, Desclee de Brouwer, Bilbao 1989.
- _____, "La mujer en el primitivo movimiento cristiano". En *Concilium* 111. Cristiandad, Madrid (1976) 7-24.
- _____, "Presentación" En *Concilium* 202. Cristiandad, Madrid (1985)295-300.
- SENIOR D.,-STUHLMUELLER C., *Fundamentos bíblicos de la misión*, Verbo Divino, Estella 1985.
- SICRE J.L., *Profetismo en Israel*, Verbo Divino, Estella 1992.

- SKA J.L. *Introducción a la lectura del Pentateuco: claves de interpretación para los cinco primeros libros de la Biblia*. VD, Estella 2001.
- SÖDING G., “Los libros de los Reyes”. En *Comentario bíblico internacional*. VD, Estella 2004.
- SOGGIN J., *Nueva historia de Israel: De los orígenes a Bar Kochba*. Desclée De Brouwer. Bilbao 1997.
- STEGENGA J.,-TUGGY J. *Concordancia analítica Greco/ española*, Clie, Barcelona 1975.
- STEINBER N., “The Deuteronomic Law Code and Politics of State Centralization” En GottwaldHorsley eds. *The Bible and Liberation*. Mariknoll, Orbis Books (1993) 365-375.
- STEINSALTZ A., *Introducción al Talmud*. Riopiedras, Barcelona 2000.
- STIEBER J., “Las riquezas en Isaías y Ezequiel: un ejemplo de inversión profética” En *Concilium* 294, VD, Estella (2002) 37-45.
- STRONG J., *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, Caribe. Nashville 2002.
- SUESS P., *Cálice e cuia. Crónicas de Pastoral e Política Indigenista*, Vozes, Petrópolis 1985.
- SWEENEY M., *King Josiah of Judah: The lost Messiah of Israel*. Oxford, NY 2001.
- TALMUD BAVLI: TRATATE MEGUILLAH 20, Mesorah Publications, New York 2005.
- TAMAYO-ACOSTA J., *La teología de la liberación*, Verbo divino, Estella 1989
- TÁMEZ E., *Luchas de poder en los orígenes de cristianismo: un estudio de la Primera Carta a Timoteo*. DEI, San José 2004.
- _____, “Timoteo y Santiago frente a los ricos, las mujeres y las disputas teológicas” En *Concilium* 294. Verbo Divino, Estella (2002) 57-66.
- TARTAGONA J., *Diccionario hebreo-español*, Riopiedras, Barcelona 1995.
- TEJEDOR B., *El arte de la redacción profesional: teoría y praxis*, Texto, Caracas 2004.
- TENNEY M., *Diccionario manual de la Biblia*, Vida, Miami 1980.

- TORJESON K., *When the women were priests*. Harper, San Francisco 1993.
- TORREALBA J.,-IBÁÑEZ ARANA A.,-GONZALEZ LAMADRID A., *Comentario al Antiguo Testamento Sígueme*, Salamanca 1997.
- TRESMONTAND C., *La doctrina moral de los profetas de Israel*, Taurus, Madrid 1962.
- TRIGO P., “El mundo tras el atentado: dos cuestiones de fondo” En *Revista Iter* 26, ITER-UCAB (2002) 64-72.
- TRIGO P., “El dolor de la masacre ¿será fuente de sabiduría”. En *Revista Iter* 26. ITER-UCAB (2002) 51-63.
- UGALDE L., “De la evangelización fundante a la iglesia colonial” En *Revista Iter* 2, ITER-UCAB, Caracas (1990)109-125
- VAN KEULEN P., “The meaning of the phrase Wnâ’spt â’l-qbrtyk bslwm in 2 Kings XXII 20” En *Vetus Testamentum* 46,2 (1996)256-260.
- VAN LUNEN- CHENU M. “La Iglesia ante el feminismo” En *Concilium* 111, Madrid (1976) 136-147.
- VAUX R. de, *Instituciones del Antiguo Testamento*. Herder, Barcelona 1964.
- VENEMA G., *Reading scripture in the Old Testament: Deuteronomic 9-10.31; 2 kings 22-23; Jer 36, Neh 8*, Brill, Boston 2004.
- VIANA M de., “Discernimiento cristiano de la nueva religiosidad” En *Revista Iter* 17 ITER- UCAB, Caracas (1998),9-35.
- VIEIRA SAMPAIO T., “Consideraciones para una hermenéutica de género del texto bíblico” en *Ribla* 37,Recu, Quito (2000)7-14.
- VITORIO J., “Ai de quem constrói a casa sem justa” (Jr 22,13)- Crítica profética á monarquía em Jr 21,1-23,8” en : *Estudios Bíblicos* 78: *O poder na visao biblica.*, Vozes, Petrópolis (2005) 32-55.
- VIVES J.,*La Didajé. En Los Padres de la Iglesia*,Herder 1971.
- WEEMS R., ‘Huldah, the prophet: reading a (Deuteronomistic) woman’s identity’. In: *A God So Near: Essays on Old Testament Theology in Honor of Patrick D. Miller* .Brown Nancy Ed. Winona Lake (2003)321–339.
- ZOHAR 2, Bereshit B, Kabbalah Center Inc, Los Ángeles 2005.

FUENTES DIGITALIZADAS

- AA.VV. Bible work 6.0 [CD] 2005.
- AA.VV. Catedoc Library Of Cristian Latin Test. CICLT3, [CD] Universidad Católica Lovanii 1996.
- AA.VV., Catecismo de la Iglesia Católica, 120 En <http://www.zenit.otg/article-16420?=&spanish> (1/1/2008).
- ABLAN PACHECO E., “El llanto de la mujer eunuco” En Diario El Universal 18/08/02.
<http://www.internacional.eluniversal.com/2002/08/18/20297>
- CONTRERAS Z., El profetismo –nubuwwa– en la mujer .En <http://www.webislam.com>. Día original 3/4/88. Consultado 1/1/2008
- DENZINGER E., Magisterio de la Iglesia, [CD] Herder, Barcelona 1993.
- GONZALEZ G. [http:// www.mercaba.org/HORAS BIENAL/TIEMPOS](http://www.mercaba.org/HORAS_BIENAL/TIEMPOS) (17/08/2006).
- HIPOLITO DE ROMA Crónicas 102(113); 128 (1.7) En [www.ciudadnueva.com /old/222_bcp.htm](http://www.ciudadnueva.com/old/222_bcp.htm) (18/12/2007).
- HOPPE L., “La muerte de Josías y el significado del Deuteronomio” En [www.christusrex.org/ www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf](http://www.christusrex.org/www1/ofm/sbf/Books/LA48/48031LJH.pdf) (22/12/2007).
- MADINA A., “La revolución islámica y la mujer” En www.webislam.com (2/1/2008).
- SILVA RETAMALES S., “Los relatos vocacionales en el Antiguo Testamento”. En: www.iglesia.cl/portal_recursos/eclesial/biblia/docs/relatos, Santiago (2003)
- UNAMUNO., Por dentro 683.Colección de citas célebres. En Wikiquote. <http://www.wikipedia.com>. (13/11/2006)
- [http:// www.adorador.com/mujeresenlabiblia/hulda.htm](http://www.adorador.com/mujeresenlabiblia/hulda.htm) (03/01/00)
- [http:// www.dryiceman.tripod.com/ve/adkyndia/](http://www.dryiceman.tripod.com/ve/adkyndia/) (15/08/2007)
- [http:// www.fotoexegesis.com.ar . monografias.targumen](http://www.fotoexegesis.com.ar/monografias.targumen) (27/11/2007)
- [http:// www.geocities.com/yargg/canon.htm](http://www.geocities.com/yargg/canon.htm) (19/10/2007)
- [http:// www.griegobiblico.org](http://www.griegobiblico.org) (03/03/2007)
- [http:// www.hechos238.net/mupred/mp-ar-7.html](http://www.hechos238.net/mupred/mp-ar-7.html) (04/12/06)
- [http:// www.historiarte.net](http://www.historiarte.net). Israel/olivos: Información anexa sobre la tumba de Hulda (04/12/06)

[http:// www.icegob.com.br/marcos/Mapas/Apostila_per_i...](http://www.icegob.com.br/marcos/Mapas/Apostila_per_i...) (09/11/2007)

<http://www.jmarcano.com/variados/seattle/seattle.html> (6/5/2007)

[http:// www. labibliaonline.com.ar](http://www.labibliaonline.com.ar)

[http://www. librosenred.com/default.asp?vienede=dryiceman](http://www.librosenred.com/default.asp?vienede=dryiceman)

[http://www. marcianitosverdes.haaan.com/2006/07/asherah-la-esposa-de-yahve](http://www.marcianitosverdes.haaan.com/2006/07/asherah-la-esposa-de-yahve) (05/01/08)

[http:// www.piney.com/Huldah.html](http://www.piney.com/Huldah.html) Deaconess in the Catholic Encyclopedia (20/12/2007)

[http:// www.selah.com.ar/new/devVerCia.asp2sia98mes=5](http://www.selah.com.ar/new/devVerCia.asp2sia98mes=5) (26/07/06)

[http:// www. serjudio.com/respuestas-a-preguntas/resp-3754-el-revivido](http://www.serjudio.com/respuestas-a-preguntas/resp-3754-el-revivido) (26/11/07)

[http:// www. wikipedia.org/wiki/Libros_prof%C3%A9ticos](http://www.wikipedia.org/wiki/Libros_prof%C3%A9ticos) (13/11/2007)

[http:// www. zenit.org/article-16420?=&spanish.htm](http://www.zenit.org/article-16420?=&spanish.htm) (1/1/2008)